



"Pasión por evangelizar"

**IX
ENCUENTRO
MUNDIAL
DEL
MCC**

**1 al 4 de Junio de 2023
Monterrey, Nuevo León, México**

Índice

	Página
▪ Programa	2
▪ Oración por el IX Encuentro	4
▪ Mensaje de Bienvenida Juan Adolfo Moguel Ortiz.....	5
▪ Segundo tema: “Conclusiones del VIII Encuentro en Mar del Plata, Argentina. Presente y Futuro del MCC”. Marisel Estrada	8
▪ Tercer tema: “Diversos servicios en la misma misión” Mons. Faustino Armendáriz Jiménez,.....	23
▪ ¿Qué se espera de la nueva forma de gobierno del OMCC? Juan Adolfo Moguel Ortiz	29
▪ “Financiación del OMCC”. Alberto Stang	34
▪ ¿Punto de llegada o de partida? Juan Adolfo Moguel Ortiz	37
▪ Reglamento del IX Encuentro Mundial del MCC	42
▪ Homilía del domingo 4 de junio de 2023. Solemnidad de la Santísima Trinidad. Mons. Faustino Armendáriz Jiménez	45
▪ Historia y testimonio. Virgen de Guadalupe Del Río Santa Catarina en Monterrey, Nuevo León, México	48

**IX Encuentro Mundial del MCC
Monterrey, Nuevo León, del 1 al 4 de junio**

Programa

Día 01/06 – Jueves

15:00.....Registro y recepción de los participantes

18:00.....Misa de Apertura en la Catedral

19:30.....Ceremonia de Apertura

Día 02/06 – Viernes

08:30.....Eucaristía

10:00.....Primer Tema – PASIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN

12:30.....Segundo Tema – CONCLUSIONES DE MAR DEL PLATA: PRESENTE Y
FUTURO

16:00.....Tercer Tema – DISTINTOS SERVICIOS EN LA MISMA MISIÓN

Día 03/06 – Sábado

08:30.....Eucaristía

11:30.....Introducción: ¿QUÉ SE ESPERA DE LA NUEVA FORMA DE
GOBIERNO DEL OMCC?

12:00.....Inicio de la elección

15:30.....Palabra del Nuevo OMCC

17:00..... FINANCIACIÓN DEL OMCC: UN TEMA QUE DEMANDA SOLUCIÓN
URGENTE

19:00.....Palabras a los Grupos Internacionales

20:00..... Palabra al OMCC Saliente: Reporte y agradecimiento a la Comisión
Electoral

Día 04/06 – Domingo

08:00.....Presentación del trabajo final de la Comisión de Redacción

08:45.....Clausura

09:30.....Santa Misa de Cierre en la Catedral

11:00.....Paseo turístico por la ciudad

(Nota: programa sujeto a cambios de última hora)

Oración por el IX Encuentro Mundial del Movimiento de Cursillos de Cristiandad

Señor Jesucristo, que en Pentecostés concediste la luz del Espíritu Santo para iluminar a todos los hombres con su claridad, y les quitaste los miedos para abrir las puertas y anunciar el Evangelio a toda criatura, ilumina a todos los que participamos en este IX Encuentro Mundial del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, y demos frutos de comunión y eclesialidad para continuar realizando la tarea evangelizadora en el mundo.

Que siempre crezcamos en la conciencia de ser una Iglesia en la que lo que nos une sea nuestro bautismo, por lo cual se da nuestra pertenencia a Ti, Señor Jesús.

Que seamos un movimiento de Iglesia, donde se viva una verdadera fraternidad entre laicos y pastores, trabajando cada día codo a codo, en todos los ámbitos de la pastoral, porque todos somos bautizados. Especialmente en esta nueva etapa de nuestro movimiento al renovar nuestra estructura de gobierno para el servicio.

Señor, en el proceso de la sinodalidad, hemos aprendido que el camino que Tú, Pastor solícito, nos inspiras es que la Iglesia debe vivir de manera intensa la comunión, es decir, caminar juntos laicos y pastores. Superando las tentaciones de los modos de obrar autónomos: no queremos realizar nuestra misión por un lado los pastores y por otro lado los laicos; ni los matrimonios y las familias poco implicadas en la vida de las comunidades; ni los movimientos carismáticos separados de la vida de las parroquias.

Dios Espíritu Santo, imploramos que la Iglesia viva como un cuerpo, verdadero Pueblo, Unidos por la única fe en Cristo Salvador, animado por el Espíritu santificador y orientado a la misma misión de anunciar el amor misericordioso del Dios Padre.

Que nuestra madre Santa María de Guadalupe interceda por nuestro movimiento en el mundo, para que seamos testigos del Evangelio en lo que su Hijo Jesucristo nos pide. Imploramos también la intercesión de San Pablo, patrono del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, para que imitemos de él la pasión por la evangelización.

Que por el ejemplo que hemos recibido del Apóstol de los gentiles, continuemos juntos siendo fieles a Jesucristo y a la Iglesia, y que Pastores y laicos nos convirtamos en discípulos misioneros de Cristo, para ser luz del mundo y sal de la tierra.

Amén

Mensaje de Bienvenida al IX Encuentro Mundial del MCC

Juan Adolfo Moguel Ortiz.
Presidente

Saludo a los Sres. Arzobispos, Obispos, y Sacerdotes que nos acompañan en esta memorable ocasión; quienes como siempre, con su atenta y valiosa presencia, nos estimulan, nos animan, a continuar con el compromiso adquirido, de continuar edificando la Iglesia de Cristo en nuestros ambientes naturales en cualquier lugar de los cinco continentes.

Saludo también a las autoridades civiles aquí presentes, quienes, al acompañarnos el día de hoy, nos demuestran y confirman su alto grado de sensibilidad para conducir los destinos de los ciudadanos que hoy sirven desde su alta investidura.

Por supuesto, un saludo especial y con mucho cariño a todos ustedes, representantes y dirigentes de los diferentes Secretariados Nacionales del mundo entero; sabemos que la travesía para llegar hasta aquí no ha sido fácil; por ello, a nombre del Comité Ejecutivo del Organismo Mundial, me permito darles la más cordial bienvenida, asegurándoles que valoramos en todo lo que vale su esfuerzo, constancia y sacrificio, para poder estar aquí con nosotros. Bienvenidos seamos todos.

Uno de los principales valores del ser humano, es saber ser agradecido; por esta razón quiero agradecer a nombre de todos nosotros, a la Arquidiócesis de Monterrey por ocuparse de organizar y disponer todos los elementos necesarios para el buen desarrollo de nuestro IX Encuentro Mundial del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

Quiero compartir con ustedes una anécdota que según está escrito, tuvo lugar en 1962, durante los trabajos del Concilio Vaticano II. En los momentos de descanso, el Cardenal de Bruselas Bélgica, Mons. Leo Suenens, solía recorrer los pasillos para compartir con los demás participantes del Concilio.

En una de las charlas con los ahí presentes, hizo una pregunta: *¿Quién es la persona más importante en la Iglesia?...* Por supuesto que, sin mucho pensarlo, le contestaron: ¡el Papa!

Sonriendo, el Cardenal Suenens, negaba con la cabeza, y finalmente contestó: "la persona más importante en la Iglesia, ¡es la mamá del Papa!".

Y explicó: "ella fue quien más influyó en la formación del Papa y en su manera de ser".

Los que escuchaban, aún no terminaban de procesar semejante respuesta, cuando de nuevo sonriendo, el Cardenal insistía: *"porque, ¿de dónde tomó la mamá del Papa, la preparación y espiritualidad suficiente para después transmitirla y formar a su hijo?"*

"Alguien se la tuvo que haber proporcionado cuando ella todavía era una niña o joven", concluía Monseñor Suenens.

Y remataba el Cardenal: “he ahí la importancia de ocuparnos de la formación de los jóvenes, puesto que, al hacerlo, no sabemos si estamos poniendo las bases de la formación del futuro Pastor de la Iglesia Universal: el Papa”.

Si hacemos una analogía de un Secretariado Diocesano o Nacional con esta anécdota del Cardenal Suenens, podríamos preguntarnos: *¿quién es la persona más importante en el Movimiento?*

Y también por analogía, deberíamos sacar la misma conclusión: *“he ahí la importancia de ocuparnos de la evangelización de la familia y la formación de los jóvenes, puesto que al hacerlo, no sabemos si estamos poniendo las bases de la formación del futuro líder de un Secretariado Diocesano, Nacional, Grupo Internacional o del mismo Organismo Mundial”.*

Esta es una de las conclusiones y preocupaciones expresadas en el VIII Encuentro Mundial de Mar del Plata, Argentina: “ocuparnos de la formación, manera de ser y del cuidado de la familia y de nuestros dirigentes jóvenes.

“Alguien tiene que ocuparse de esta formación que representa el presente y el futuro del Movimiento de Cursillos de Cristiandad”.

Pero, ¿y si esta formación y preparación, es deficiente o definitivamente no existe?

Esto es precisamente lo que pretende el OMCC: enfrentarnos a una de las realidades prioritarias del Movimiento: conseguir el necesario relevo generacional.

Porque si no evangelizamos a las familias (que tienden a desaparecer con las nuevas ideologías de género y de familia) y por ende a los jóvenes que provienen de esas familias, el futuro se visualiza incierto.

El sentido común y de supervivencia nos obliga a buscar entre todos nosotros, las mejores opciones que nos permitan encontrar caminos y alcanzar la renovación paulatina de nuestras Escuelas y Secretariados.

Y este es queridos hermanos, uno de los objetivos específicos de este Encuentro Mundial: conocer y compartir los esfuerzos que se están realizando en diferentes países del mundo con este propósito de la opción por las familias y los jóvenes. Por supuesto, todas estas iniciativas tienen diferentes grados de éxito y por qué no decirlo, de fracaso.

Es cierto también, que otro de los objetivos específicos de este Encuentro Mundial es la elección por primera vez de la sede del OMCC y de los Grupos Internaciones conforme a las modificaciones del Estatuto aprobado por el Dicasterio para los Laicos, la Vida y la Familia en diciembre 2022, para estar en línea con los deseos del Papa Francisco expresados en su *“Decreto General relativo al ejercicio de gobierno en las asociaciones internacionales de fieles”* promulgado el 2 de junio de 2021 y en vigor tres meses después de su publicación.

Sin embargo, no podemos dejar de lado las conclusiones del anterior Encuentro Mundial de Mar del Plata, en el que de manera conjunta conocimos, compartimos y reflexionamos sobre las realidades del mundo en que actualmente desarrollamos nuestro servicio apostólico de evangelizar los ambientes y encontrar juntos, la mejor manera de enfrentar

los desafíos que nos presenta una sociedad contemporánea y “relanzar” con nuevos bríos, con renovada pasión las tareas propias de nuestro carisma: la evangelización.

Hermanos, familia Cursillista, en el OMCC estamos muy conscientes de la importancia que este encuentro tiene para la vida futura y el desempeño del MCC en cada latitud donde está presente; como Comité Ejecutivo nos hemos preparado para el momento histórico que hoy nos corresponde abordar y definir.

Si con humildad, todos ponemos nuestro granito de arena; lo que nos corresponde, lograremos que por mucho tiempo se recuerde este encuentro Mundial por los frutos que de aquí se recojan en el futuro.

Hago votos personales para que juntos Grupos Internacionales, Secretariados Nacionales y Diocesanos aquí reunidos, alcancemos consensos de unidad y comunión que posibiliten la re-orientación de los criterios, los procedimientos, y las acciones del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

Por otra parte, es oportuno desde este momento, agradecer de parte de un servidor, de Mons. Faustino y demás miembros del comité y demás dirigentes colaboradores quienes de manera eclesial caminaron y colaboraron, se entregaron en el servicio de OMCC en estos años. ¡Muchísimas gracias, Dios los bendiga!

“Juntos más allá, siempre más allá”

¡De colores!

Segundo tema

Conclusiones del VIII Encuentro en Mar del Plata, Argentina. Presente y Futuro del MCC

Marisel Estrada

ESQUEMA DE LA PONENCIA:

1. Invocación al Espíritu Santo
2. Presentación
3. Conclusiones del VIII Encuentro Celebrado en Mar de Plata Argentina
4. Presente del MCC
 - 4.1. La realidad del MCC en este siglo XXI
 - 4.2. La realidad providencial
5. Futuro del MCC
 - 5.1. Es tiempo de trabajar por Cristo, Con Él y en Él, para que el MCC cumpla su finalidad en las realidades temporales en que estamos inmersos
 - 5.1.1. Por Cristo
 - 5.1.2. Con Él
 - 5.1.3. Y En Él.
 - 5.2. Haciendo el camino juntos: Cristo y Dirigentes: Obispos, sacerdotes, religiosos y laicos en unidad y complementariedad.
 - 5.3. Haciendo vida: El Carisma, Mentalidad, Finalidad, Estrategía y Método en las Escuelas y Secretariados del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

2. PRESENTACION:

Amados hermanos de los países del mundo donde tiene presencia el MCC, amados obispos, sacerdotes, religiosos, dirigentes reunidos en este IX Encuentro Mundial reciban desde mi país Guatemala todo nuestro amor y respeto. Mi nombre es: Noemí Marisel Estrada Estrada de la Comarca de Salcajá, Arquidiócesis de Los Altos: Quetzaltenango-Totonicapán, Guatemala. Viví mi cursillo 77 del 4 al 7 de marzo de 1999. En mi Arquidiócesis de Los Altos: Quetzaltenango-Totonicapán.

Doy infinitas gracias a la Santísima Trinidad por haber puesto sus ojos y su corazón en mí es por su infinita Misericordia que estoy aquí compartiendo con ustedes y lo hago con amor.

Cuando Juan Adolfo Moguel, presidente del OMCC me invitó a este encuentro. Acepté gustosa el poder compartir con ustedes e inmediatamente fui a orar a Jesús Eucaristía, me confesé, he estado en adoración Eucarística. Pedí al Espíritu Santo su sabiduría, porque Él no llama a los capacitados, capacita con su Gracia a los que llama. Y después de mucho discernimiento. El Espíritu Santo me iluminó. La ponencia que compartiré con ustedes lleva por nombre: Conclusiones del VIII Encuentro en Mar de Plata, Presente y futuro del MCC.

3. CONCLUSIONES DEL VIII ENCUENTRO CELEBRADO EN MAR DE PLATA ARGENTINA

Después de hacer un análisis reflexivo de las ponencias y de todo lo ocurrido en el VIII Encuentro celebrado en Mar de Plata Argentina se ha llegado a las siguientes conclusiones:

3.1. Primera Ponencia: La Realidad a Evangelizar. Los retos de un mundo en Cambio Permanente. Monseñor Gabriel Mestre, Obispo de Mar de Plata.

*Los cambios no son lineales de generación a generación, sino son cambios profundos, 4 pistas a tomar en cuenta: 1. Dejarse interrogar por los desafíos del tiempo presente, 2. iniciar procesos y no ocupar espacios. 3. Todo tiene que ser evangelizador, 4. Superar el modelo de cristiandad para asumir el paradigma de Iglesia Apostólica, de salida, de evangelización.

Renovar al Movimiento de Cursillos de Cristiandad para que responda al cambio de época.

3.2. Segunda Ponencia: La respuesta de la Iglesia: Actuar en sinodalidad

Monseñor Faustino Armendáriz Jiménez, Arzobispo de Durango y Asesor Eclesiástico del OMCC

*Tenemos alternativas de formación: Piedad, Estudio y Acción. El Sínodo de la Sinodalidad nos lanza a un nuevo estilo de vida. El Papa Francisco quiere un camino de comunión, participación y misión. Una Iglesia sinodal es una iglesia corresponsable, es una Iglesia de escucha, donde se vive un clima de autenticidad, de humildad personal y comunitaria.

*La tarea es hacer discípulos. No podemos quedarnos solo en la Reunión de Grupo. Tenemos que salir a hablar de Dios, en las calles, en las periferias.

3.3. Tercera Ponencia: La respuesta del MCC: es tiempo de ir más allá

María Dolores Negrillo, Vicepresidente del GECC: * El mundo, nuestra sociedad, no es que esté cambiando, es que ha cambiado ya. Y es una realidad nueva. Que las cosas hoy son diferentes, y que el hombre y la mujer de hoy son distintos a los de hace años.

* Un punto clave de nuestra mentalidad es que tiene que seguir dando repuesta a la realidad actual y a la necesidad de responder ante ella: hoy como ayer.

* Estamos llamados a repensar e impulsar el MCC para dar más fruto. Este Encuentro es un momento clave del MCC: una oportunidad: A discernir juntos. A reflexionar juntos. A crear espacios para aprender a escuchar al mundo Y escucharnos los unos a los otros y juntos, escuchar la voz del Espíritu. Y gestionarlo todo desde la Palabra de Dios y tratar de entender qué es lo que el Señor quiere que vayamos haciendo en cada momento concreto.

3.4. Cuarta Ponencia: Servir al MCC a través de una nueva forma de gobierno

Juan Adolfo Moguel Ortiz, Presidente del OMCC

* El MCC requiere una realidad humana, un grupo de personas que asumiendo la mentalidad, se haga responsable de la actuación estratégica y metodológica necesaria para que el Movimiento vaya alcanzando su finalidad propia.

*No eternizarse en los cargos, tienen que aprender a despedirse,

* A la propuesta presentada por el OMCC el DLFV respondió citando a Roma a ambas partes para en un clima de hermandad y con el propio auspicio e intervención de prelados y especialistas de este Dicasterio, buscar caminos para superar estas diferencias.

*el Vaticano expidió un Decreto instando a todos los Movimientos de Iglesia a no perpetuarse en los cargos, poniendo límites de 5 años como máximo a los períodos y limitando el ejercicio de estos a dos períodos con uno intermedio de descanso, de modo que nadie pudiera estar más de 10 años en un cargo. Esto por la necesidad de renovar la dirigencia de los movimientos.

3.5. Quinta Propuesta: Introducción a la propuesta de modificación El Nuevo Estatuto del OMCC Juan Adolfo Moguel Ortiz

*En derogación parcial del artículo 17c de los estatutos vigentes; el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida aprueba por el presente los estatutos modificados del Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad (OMCC), cuya copia se deposita el día de hoy en los archivos del Dicasterio y se adjunta a este Decreto.

4. PRESENTE DEL MCC

4.1. LA REALIDAD DEL MCC EN ESTE SIGLO XXI

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad tiene un reto mucho más grande que en sus inicios. El mundo estaba de espaldas a Dios, ahora el mundo está retando a Dios, está contra Dios.

Siendo los principales enemigos: la increencia, el relativismo, hedonismo, agnosticismo, materialismo, consumismo, etc. Nuestro mundo está dominado por una cultura secularizada que fomenta y difunde modelos de vida sin Dios" en los que "la fe de muchos es puesta a dura prueba y a menudo sofocada y apagada".

Lamentablemente esto también ha ingresado al interno de la dirigencia del MCC. Hay enemigos:

1. Los dirigentes que conociendo al MCC no lo promueven: nunca presentan candidatos. No salen de sí mismos para ir a los demás.
2. Los que lo promueven sin conocerlo porque no se forman.
3. Los que vivieron un Cursillo de Cristiandad y nunca lo entendieron, por ello no viven las exigencias de su bautismo: La Gracia.

Esta pandemia también ha sacudido a muchos dirigentes hasta el punto de alejarse del MCC y de huir de su compromiso como bautizados.

Actualmente hay crisis de dirigentes en el Movimiento de Cursillos de Cristiandad, hay quienes se conforman de vivir de sus glorias pasadas y de sus anécdotas, pero sin darle vida al MCC porque están en la pastoral del descanso.

El Movimiento a nivel mundial se está envejeciendo, porque no hemos formado cuadros dirigenciales. Nos hace falta sangre nueva, responsable, comprometida. Si hay jóvenes gracias a Dios pero no son suficientes. Cuántos jóvenes hay en nuestros secretariados son muy pocos.

Es tiempo que los jóvenes cursillistas se metan y se comprometan hasta la médula que se fajen, pierdan el miedo y se formen. Es tiempo que nosotros los formemos, acompañemos y les demos testimonio.

Nos hemos acomodado, no solo desde la pandemia, sino desde antes de la pandemia, cuanto dirigente se quedó con la Eucaristía en las redes sociales, ya no van al Encuentro Personal con Cristo a los templos, cuantos aún tienen sus escuelas, ultreyas y reuniones de grupo virtuales. Esto no es malo nos ha ayudado muchísimo durante el tiempo de pandemia. Pero no podemos quedarnos solo virtualmente. Es hora de volver al encuentro personal con Cristo y con nuestros hermanos.

Los medios de comunicación social no son malos, los malos somos nosotros que no queremos sacrificarnos. Que estamos rehuyendo al compromiso.

Urge salir de la pastoral de conservación, a una pastoral misionera. Urge ir más allá de nosotros mismos. ¿Dónde están las palancas fuertes, los sacrificios, las mortificaciones, la Intendencia Espiritual Permanente? Este es un gran reto para asumir. Hay divisiones que no dejan avanzar y que obstaculizan la realización de la finalidad del MCC, si no somos capaces de vivir entre nosotros mismos la unidad, no vamos a evangelizar al mundo.

4.2. REALIDAD PROVIDENCIAL

Dios es el fundamento de la esperanza que sostiene toda la vida y Cursillos de Cristiandad es Pentecostés eterno, que sacude las conciencias y nos hace ir al Encuentro, como apóstoles después de la venida del Espíritu Santo sin miedo, basándose en la Gracia, oración, testimonio, amistad y en un método que es el que Cristo utilizó de persona a persona.

Los Cursillos de Cristiandad son fragua de santos y santas. Guatemala tiene un laico Cursillista Luis Obdulio Arroyo y a Padre Tulio Maruzzo que van camino a la canonización, y así vemos en muchos países hombres y mujeres santas que serán canonizadas, pero muchas más que permanecerán en el anonimato, pero que sus vidas han impulsado las nuestras a seguir la voluntad de Dios. A lo largo de estos 74 años, con su metodología de "primer anuncio", han sido en la Iglesia universal, y en el mundo, camino providencial de conversión y de gracia, de formación y de vida cristiana. El corazón del Movimiento es el anuncio kerigmático del mensaje cristiano, que busca el encuentro personal con Jesucristo; como lo tuvo con la Samaritana que dejó el cántaro y corrió a anunciarlo. Con Zaqueo, etc. Jesucristo nos cambia la vida y nos compromete en la búsqueda de la santidad y nos impulsa a la misión apostólica en todos los ambientes de la vida. Desde su primer momento, los Cursillos de Cristiandad han merecido el

aprecio, estima y aprobación de los Obispos, viendo en ellos una realidad providencial, suscitada por el Espíritu Santo en la Iglesia, y una ayuda incalculable en su misión evangelizadora. También los Papas han bendecido al Movimiento, prueba de ello es que el 12 de diciembre de 2014 se publica el Reconocimiento Pontificio.

Partiendo del testimonio de muchos Cursillistas podemos afirmar que el Movimiento de Cursillos ha ayudado a muchos cristianos en los cinco continentes a descubrir “lo fundamental cristiano”: Jesucristo, como Señor de nuestras vidas; la fe, como luz que todo lo ilumina y embellece; la Iglesia, como madre que nos ha engendrado como hijos de Dios y que nos permite vivir comunitariamente la fe; y los sacramentos como manantial purísimo de donde emana la Gracia que nos refresca, purifica y fortalece para el testimonio, para actuar como fermento en la sociedad y para anunciar a Jesucristo a nuestro mundo. Para muchos cristianos, el Cursillo ha sido además camino de reencuentro con la Iglesia y las comunidades parroquiales. Son muchos los cursillistas que trabajan en los ambientes ganándolos para Cristo. Cursillos de Cristiandad se ubica en la Pastoral ambiental en la Línea del Kerigma. Somos hombres de Iglesia en el corazón del mundo y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia. No lo olvidemos nunca. Nuestro trabajo es en los ambientes.

En su carta del 24 de julio de 2011 el arzobispo de Sevilla Monseñor Juan José Asenjo indica que la evangelización es hoy la primera urgencia pastoral de la Iglesia. El anuncio de Jesucristo por parte de los laicos es una obligación orgánica que deriva nuestra inserción por el bautismo en Cristo, sacerdote, profeta y rey. A ello nos destina también el sacramento de la confirmación. El testimonio de la fe es una urgencia especialísima en la peculiar coyuntura cultural que estamos viviendo. El Santo Papa Juan Pablo II analizaba con lucidez la situación espiritual de nuestros Continentes. Aludía al oscurecimiento de la esperanza, a la pérdida de la memoria y de la herencia cristiana, unida a una especie de agnosticismo práctico y de indiferencia religiosa. Aludía también al miedo a afrontar el futuro, consecuencia del vacío interior y de la pérdida del sentido de la vida, a la crisis del matrimonio y de la familia, al egocentrismo que encierra en sí mismos a las personas y a los grupos, a la globalización insolidaria, al intento de hacer prevalecer una antropología sin Dios y sin Cristo y al nacimiento de una nueva cultura con contenidos que a menudo se oponen al Evangelio y a la dignidad de la persona. El mundo necesita hoy más que nunca al Movimiento de Cursillos de Cristiandad como respuesta a esta realidad. Cursillos de Cristiandad en el mundo seguirá teniendo vigencia pastoral y teológica mientras existan cristianos que ignoren que Cristo les ama.

Si queremos ser respuesta, queridos Cursillistas reunidos aquí en este IX encuentro mundial, debemos sentirnos enviados nuevamente por Cristo a evangelizar los ambientes, siendo fermento evangélico en la vida familiar y profesional, en nuestras comunidades, barrios, en la ciudad. Los animo a todos a robustecer esta presencia evangelizadora, que hoy es una verdadera prioridad si queremos transformar nuestra sociedad según el corazón de Dios. Evangelizar es nuestra razón de ser como Cursillistas, pues nada necesita nuestro mundo con más urgencia que a Jesucristo.

El objeto de nuestro anuncio es Jesucristo muerto y resucitado. Ésta es la aportación más original que podemos prestar a nuestros hermanos si lo hacemos con la fuerza con que lo hacían los Apóstoles en la Iglesia de los comienzos, con el convencimiento y arrojo con

que lo hacía en Corinto San Pablo, nuestro patrono (1 Cor 2,2). San Pablo predicaba a Jesucristo con audacia y entusiasmo. Sin este coraje muy poco habrían podido hacer los primeros evangelizadores. Su valentía nace de la fe en el mensaje que predica, del amor apasionado a Jesucristo y de la certeza de su compañía y asistencia. Su coraje es el propio de quien se ha encontrado con Jesucristo y quiere compartirlo y no puede acallarlo, Recientemente se vivió un Encuentro de Jóvenes Cursillistas en Santiago de Chile. Jóvenes dispuestos a conocer a Cristo, dispuestos a vivir su gracia, su amor y a decirle al mundo que Cristo es joven. En la Exhortación Apostólica Christus vivit el Papa Francisco le dice a los jóvenes Cristo vive y te quiere vivo y a nosotros también los que tenemos mucha juventud acumulada Cristo nos quiere vivos y resucitados, vamos hermanos a llevar a nuestros países esos colores de la Gracia de Dios.

5.FUTURO DEL MCC

5.1. TIEMPO DE TRABAJAR POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL, PARA QUE EL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD CUMPLA SU FINALIDAD EN LAS REALIDADES EN QUE ESTAMOS INMERSOS.

POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL: hace referencia a la plena identificación con Cristo, meta de todo sacerdote o laico. Cristo no quiere maestros o doctores de la ley, quiere testigos, por lo tanto, debemos de incorporar esta realidad a nuestra vida.

5.1.1. Por Cristo. Lo esencial para que nosotros los dirigentes del MCC tomemos conciencia que debemos trabajar por Cristo. Es que lo que nos mueva sea Él y solo Él, no el deseo de ser admirados o aplaudidos. Sino todo por Cristo para que sea conocido, amado, seguido y servido. Él es quien tiene que brillar y yo disminuir. Aquí no caben los personalismos, ni hacer carrera. Seguimos a Jesús. Tenemos un reconocimiento Canónico del OMCC. IF3 #32. Es necesario tener conciencia de la Historia del MCC reconociendo la obra del Espíritu desde el comienzo hasta la realidad actual del MCC y reconociendo la entrega, entusiasmo y esfuerzo de tantas personas, empezando por los iniciadores y terminando con tantos cursillistas anónimos que han puesto sus vidas en el MCC. Unos han dejado su vida y otros se la han quitado. Esta historia permite descubrir cómo se ha conformado la realidad y la identidad del MCC.

En nuestros propios ambientes si lo hacemos todo por Cristo y en nombre de Él, con la vivencia de los valores humanos, especialmente de la honradez, será un testimonio creíble que Cristo habita en nosotros. Nos dirá San Pablo Creí y por eso hablé. La santificación del trabajo profesional y de todo trabajo digno es semilla viva, capaz de dar fruto de santidad en una inmensa multitud de almas: para la gran mayoría de los hombres, ser santo supone santificar el propio trabajo, santificarse en su trabajo, y santificar a los demás con el trabajo.

Nuestro testimonio es el arma más grande con que los Cursillistas de Cristiandad vamos a evangelizar a los demás.

5.1.2. Con Cristo: Es el dinamismo de la vida cristiana, que parte siempre de la Gracia que precede; en este caso, de esa Gracia inmensa que es el encuentro con el Señor: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello,

una orientación decisiva”, escribía nuestro Papa Emérito Benedicto XVI (Deus caritas est, n. 1).

Con Cristo: ¡siempre con Cristo! La existencia cristiana es fruto de un encuentro personal y único con Él, un acontecimiento decisivo, y nada ni nadie nos puede separar de su Amor. Con Él, que siempre nos acompaña; con Él, que siempre dirige nuestros pasos; con Él, que jamás nos niega su gracia. ¡Siempre con Él!, rechazando cuanto nos aparte de Él; con Él, por medio de la divina liturgia y la oración constante con fervor y amor.

A tal punto llega san Pablo a identificar el “con-Cristo” como forma de la existencia cristiana que dirá: “para mí la vida es Cristo” (Flp 1,21) Para nosotros los dirigentes nuestra mayor aspiración debe ser “estar con Cristo. Si verdaderamente esa es la aspiración más grande, emplearemos nuestra vida, nuestro tiempo, nuestros recursos para estar con Él y que Él esté en los demás, especialmente en los alejados que son el centro de evangelización del MCC. No nos importará dejar a nuestra familia, incluso muchas veces renunciar nosotros mismos, renunciar a todo, dejar nuestros trabajos, renunciar hasta a dormir.

5.1.3. EN CRISTO: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4,13).

Si leemos toda la carta a los Filipenses, el Apóstol Pablo la escribió desde una prisión en Roma y desde allí le impartió fortaleza a la Iglesia de Filipos, hablándoles del gozo en el sufrimiento, gozo en el servicio, gozo en la fe, gozo en el dar. Amados hermanos gozo y agradecimiento al Señor porque nos ha sacado del fango, por Él estamos aquí y hemos recobrado la vestidura de la Gracia cuando ya nadie daba nada por nosotros....Vivencia.....San Pablo preso en Roma pero no sucumbió, no se quedó pasivo. Continuó su trabajo evangelizador. Esta pandemia no nos tiene que paralizar. Porque si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, pues es un deber que me incumbe. ¡Ay de mí si no evangelizo!. Si lo hiciera por propia iniciativa, tendría recompensa; pero si lo hago por mandato, cumplo una misión encomendada. 1 Cor 9, 16.17. Somos un Movimiento Eclesial y debemos continuar en Movimiento porque Cursillos de Cristiandad se mueve a impulsos del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo sigue actuando en cada uno de nosotros, sigue moviéndonos. En mi Arquidiócesis una nueva comarca San Pedro Almolonga ha iniciado los Cursillos de Cristiandad. De gente completamente protestante. Hemos celebrado la Ultreya de Bienvenida, estamos iniciando la escuela, las Reuniones de Grupo. Y muy pronto también la Comarca de Momostenango, iniciará sus Cursillos de Cristiandad. Todas las comarcas de nuestra Arquidiócesis, estamos apoyándoles.

Aunque estamos viviendo la era del hedonismo, del menor esfuerzo, una cultura, acomodada, relativista, consumista, todo va contra corriente. Pero el Espíritu Santo está aquí y de este IX Encuentro donde sobreabunda la Gracia, el gozo, el amor la unidad, regresaremos a nuestros países con el Paráclito divino en nosotros como en Pentecostés, ir a todos a decirles que Cristo les ama y les necesita para formar parte de sus trabajadores, para que este mundo cambie, para que reine la fraternidad, para que se terminen las guerras, la miseria y para que haya perdón y reine sobre la tierra la justicia y la paz.

6. HACIENDO EL CAMINO JUNTOS: CRISTO Y DIRIGENTES: OBISPOS, SACERDOTES, RELIGIOSOS Y LAICOS EN UNIDAD Y COMPLEMENTARIEDAD.

El Papa Francisco llamó a la unidad entre los cristianos, pues su división “contradice la voluntad de Cristo”. La división ocurre cuando se busca primero los intereses personales y después solo después, los de Jesucristo.

Caminar juntos requiere la humildad de volver sobre los propios pasos y la preocupación por los compañeros de viaje, porque únicamente juntos se camina bien. Caminar, en definitiva, exige una continua conversión de uno mismo”. Conversión de mente y corazón.

“Que todos sean uno como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado”. Jn. 17,21 Podremos llenar de Evangelio los ambientes cuando todos seamos uno en Cristo.

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad es un movimiento eclesial, formado por obispos, sacerdotes, religiosos y laicos que en unidad y complementariedad y guiados por el Espíritu Santo buscamos en una íntegra comunión eclesial, hacer vida la finalidad del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. La única fuerza capaz de convencer al mundo es el amor, que se manifiesta en la unidad y la comunión con la jerarquía: con nuestros obispos y sacerdotes y con la dirigencia; en nuestras escuelas. Ultreyas, Reuniones de Grupos, en nuestros secretariados, diocesanos, nacionales, con los grupos internacionales, con el OMCC. Unidad con la Santa Sede, con toda la Iglesia Universal. No más rivalidades en el mismo movimiento, en los mismos países, en las mismas diócesis. El único testimonio que conmovió al mundo fue mirar cómo se amaban los primeros cristianos, como se apoyaban, caminaban juntos y se tendían las manos. Ver en el hermano un verdadero hijo de Dios: Alguien que me pertenece. Esa será la fuerza más atractiva y el mejor precursor para los alejados, para los que han perdido la fe y la esperanza.

Por lo tanto el MCC debe ser una escuela de amor, unidad y fraternidad para el mundo.

Por ello Manuel Aparici consciente de la unidad escribió

PEREGRINAR ES: Caminar por Cristo hacia el Padre, A impulsos del Espíritu Santo, Con la ayuda de María y de todos los Santos, Llevando consigo a los hermanos. No solos, es en comunidad.

7. HACIENDO VIDA: CARISMA, MENTALIDAD, FINALIDAD, ESTRATEGIA Y MÉTODO EN LAS ESCUELAS Y SECRETARIADOS DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD.

Para ser respuesta a las realidades de hoy: es vital hacer vida el Carisma, mentalidad, finalidad, estrategia y método en sus tres tiempos; en las escuelas de dirigentes y en los secretariados del MCC.

A lo largo del tiempo, la acción del Espíritu Santo y el compromiso de tantos dirigentes han configurado un movimiento eclesial, evangelizador con un Carisma Propio y Original.

Es fundamental comprender que en el Carisma está contenido a manera de semilla germinalmente, todo lo esencial al Movimiento: su porqué (mentalidad) su para qué

(finalidad) y su cómo (estrategia y método). Y que reconozcamos que el Carisma es el mismo Espíritu Santo que se derramó en Pentecostés, se derramó en los iniciadores y se sigue derramando en nosotros los continuadores y aún más fuerte y lo hace para encender en nosotros el fuego del amor, para darnos nueva vida, viene a renovar hasta la faz de la tierra. Y nos ha elegido a nosotros para anunciar a Jesucristo con nuestra vida.

799 Catecismo de la Iglesia Católica dice: los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo.

El Carisma es un don del Espíritu Santo. IF3 #41 En el origen del MCC se halla un don especial del Espíritu, una inspiración para hacer llegar el amor de Dios a toda persona especialmente a los alejados. El Carisma no es creación ni propiedad de persona alguna, sino don que se da a la Iglesia para el mundo.

Por ello es necesario su estudio permanente para:

- a. Discernir la realidad de nuestro tiempo con sus luces y sus sombras, en donde sigue escuchándose la voz del Espíritu Santo.
- b. Atender la Palabra de Dios quien nos sigue enviando a anunciar el Evangelio.
- c. Escuchar las enseñanzas del Magisterio, que continúa dándonos pautas para la Evangelización en nuestro tiempo.

FIDELIDAD Y RENOVACIÓN:

Es necesario un equilibrio entre fidelidad al Carisma Original y la fidelidad a la necesaria renovación que inspira el Espíritu de Dios según las necesidades de los hombres de nuestros tiempos. No se trata de escoger entre dos opuestos, sino de la integración de ambos (fidelidad y renovación). Fidelidad al Carisma Original que inspiró el Espíritu, fidelidad al Estatuto Pontificio, fidelidad al Libro Ideas Fundamentales en sus 11 capítulos, tomar una parte para el estudio o solo lo que le gusta al responsable de escuela, eso no es fidelidad. En el Libro Ideas Fundamentales está nuestra identidad, nuestro ser y que hacer; es el libro de la unidad y comunión que une a todos los países del mundo porque en él está su aportación discernimiento y unidad de criterios. Vivencia aporte de Guatemala a Ideas Fundamentales 3º. Ed. Son los numerales 136 y 157

y Renovación del Movimiento para seguir respondiendo a las demandas del mundo actual. Esencialmente la renovación interior de todos nosotros los dirigentes: conversión radical, urgente y permanente; hasta llegar a la santidad. El despojo de nuestros caprichos, rivalidades, comodidades, el miedo al cambio, el cansancio....

El Carisma del MCC es un don que conforma una mentalidad propia y particular; que es la misma de Cristo y que fue vivida y compartida por un grupo de personas y originó un movimiento eclesial con una finalidad, estrategia y método concretos.

La finalidad del MCC: es posibilitar la vivencia y la convivencia de lo Fundamental Cristiano, ayudando a descubrir y a realizar la vocación personal, con respeto de la misma y promover así grupos de cristianos que vayan fermentando de Evangelio los ambientes.

Si todos los dirigentes cursillistas vivimos y convivimos lo Fundamental Cristiano, o sea a Jesucristo, su Gracia, la Fe, los Sacramentos, la Iglesia como Sacramento Universal de Salvación, el Triple amor de Mateo: "Amar a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el gran mandamiento, el primero. Pero hay otro muy parecido: Amar a tu prójimo como a ti mismo. Mt. 22, 36-40. O sea nuestra misión es regresar a los hombres a Dios para que fermenten de Evangelio los ambientes y eso es posible con la estrategia que se basa en la Gracia de Dios, Intendencia Espiritual Permanente: Orar como si todo dependiera de Dios y trabajar como si todo dependiera de nosotros, (San Agustín), Testimonio, Amistad, Valentía. Con un Método Kerigmático que pretende en tres tiempos: Precursillo, Cursillo y Poscursillo, que Cristo reine en la humanidad y que el hombre encuentre la felicidad plena.

Hermanos dirigentes del mundo, el Carisma del MCC tiene como objetivo que los hombres sepan que Cristo les ama, nuestra realidad es diferente a la de los inicios del MCC, vivimos en un siglo donde se vive sin Dios y se ha prescindido de Él. El hombre cree que es el rey del universo, los jóvenes son adictos a la comodidad. "Algo muy interesante en la era de las redes sociales, es que no nos enamoramos ni de nosotros mismos, sino que nos enamoramos de la imagen que nos hemos fabricado y que proyectamos en el mundo. y, sin embargo, el hombre de hoy sigue con sus tres vacíos: de verdad, de bien y de vida, ignorando que solo Cristo los puede llenar con su gracia y su amor.

Un estudio de 2017 reportó que uno de cada tres Millennials ve la Biblia como "solo otro libro". "No quieren ser desafiados con nada que los haga sentir incómodos. Entonces, creen que alguien que no está de acuerdo con ellos es una amenaza potencial.

Tenemos que llegar a nuestros jóvenes. Nada conseguiremos sin una actitud de escucha, apertura, acogida y acompañamiento a los jóvenes y a sus inquietudes." Uno de los ambientes a evangelizar en el MCC son los jóvenes porque el MCC se está envejeciendo en muchos países porque se ha descuidado el gran potencial de la juventud. En mi Arquidiócesis nos hemos propuesto y también en otras diócesis de mi país Guatemala, evangelizar el ambiente juvenil. Vivencia candidatos.

Un reto grande es evangelizar a los Millennials. La mejor herencia que un dirigente pueda dejar es hacer más dirigentes. ¿Les hemos dado a los jóvenes que han vivido un Cursillo de Cristiandad un papel evangelizador en el MCC ?:

Propongámonos poner alma, corazón, vida y tiempo en la aplicación del método en nuestros países. Del método en sus tres tiempos.

Unidad e integridad del método, IF3 #166 Los tres tiempos del método son inseparables y se desarrollan coordinadamente, aunque cada uno tenga objetivos específicos, estos son complementarios, formando un todo. Al hablar del Precursillo (como del Cursillo y Poscursillo) es necesario tener una visión conjunta de los tres tiempos del método formando una unidad orgánica.

PRECURSILLO:

Importancia para la persona IF3 #167, El precursillo es vital para la eficacia evangelizadora del método en cada persona concreta, para que esa persona pueda

encontrarse con ella misma, con Dios y con los demás y pueda vivir una nueva vida conforme a ese triple encuentro. Es el tiempo esencial para preparar y propiciar adecuadamente la experiencia plena del Cursillo y la continuidad en el Poscursillo.

Importancia para los ambientes IF3 #168 El Precursillo es también esencial para fermentar eficazmente los ambientes. La transformación efectiva de los ambientes se sustenta en una adecuada acción del Precursillo. De búsqueda, selección y preparación de personas de ambientes concretos y de estudio y discernimiento de ambientes. No puede darse una fermentación de ambientes que no comience en un sólido y bien orientado Precursillo.

Esencial tomar en cuenta que en el Precursillo es vital:

- a. La Vida de Gracia, la Intendencia Espiritual Permanente, conocimiento de la finalidad del MCC y la finalidad del Precursillo.
- b. Se busca y se prepara a personas en los ambientes desde la amistad, con la opción preferencial por los alejados. Presentamos a nuestros candidatos, solo si somos sus amigos.
- c. Estudio y discernimiento de los ambientes por evangelizar: dónde, cómo y con quién realizar la actividad evangelizadora. Buscar líderes, locomotoras, agentes de cambio,
- d. Preparación de los elementos espirituales: oración, palancas, sacrificios, mortificaciones, Rosarios Vivientes en forma individual y comunitaria. Nosotros los primeros.
- e. Elementos personales: Directores Espirituales, confesores, equipo, participantes.
- f. Elementos Materiales para el Cursillo; Local donde se celebrará el cursillo y todos los materiales que se emplean en los cursillos.
- g. Planificación del acompañamiento de los candidatos en el Poscursillo. Nombrar para formar equipos a los dirigentes que den acompañamiento. (mínimo 6 meses o más). Si realizamos estos pasos ya no vamos a hacer caricaturas de precursillos, ya no se suspenderán los cursillos en nuestros países, por falta de candidatos o de equipos, ya no nos conformaremos con un cursillo de hombres y un cursillo de mujeres al año, no se programarán cursillos sin tener candidatos, sin tener banco de hojas de presentación o fichas. Seleccionaremos el ambiente de la juventud, de los medios de comunicación social, de los centros educativos, de las universidades, de la política, etc....Ya no llevaremos candidatos el día en que inicia el cursillo, sin conocerlos. Ya no nos interesará solo llenar el cupo en un cursillo sino llevar a los hombres a Dios. Porque el Precursillo no se hace, se vive en precursillo permanente a través del testimonio de vida cristiana.

La actitud de los dirigentes en el Precursillo:

- a. Ser instrumentos en manos del Espíritu Santo.
- b. Sentirse enviados por la Iglesia.
- c. Ofrecer un testimonio de vida coherente
- d. Vivir un espíritu de comunión
- e. Mostrar disposición para amar, servir y ofrecer amistad.

Un Precursillo bien entendido para un Poscursillo bien atendido

CURSILLO:

Es de capital importancia el papel del Cursillo en el proceso evangelizador.

IF3 “198 El Cursillo es el tiempo segundo y central del método, la parte más estructurada y definida, que constituye un momento determinante para la finalidad del Movimiento. Tras el proceso del Precursillo, en este tiempo se pretende y normalmente se produce el encuentro personal con Dios y el inicio del proceso de conversión de las personas, que se continuará, en comunidad, en el Poscursillo.

El cursillo es un maravilloso instrumento de renovación cristiana, que toma a cada individuo tal cual es y le posibilita llegar a lo mejor que puede ser. Posibilita una vivencia profunda a nivel humano y cristiano que marca toda la vida de la persona, es por tanto un elemento esencial en el método del MCC.

La vivencia del Cursillo se tiene que preparar desde el Precursillo y continúa en el Poscursillo.

Es una forma específica y concreta de la evangelización kerygmática que se ha descrito como la comunicación jubilosa del ser cristiano, en la que se propicia la vivencia y convivencia de lo fundamental cristiano, una experiencia personal profunda que puede determinar una nueva orientación de la vida de la persona.

OBJETIVOS DEL CURSILLO:

El Cursillo pretende y por Gracia de Dios consigue iluminar toda la vida a la luz de todo el Evangelio. Eso significa:

- *Posibilitar un encuentro personal con Cristo, que comienza con un encuentro con uno mismo y se completa con un encuentro con los demás. (triple encuentro).
- *Propiciar el inicio de un proceso de conversión consciente, creciente y compartida (en comunidad).
- *Despertar el sentido comunitario por la vivencia de la amistad, de manera que se desee continuar el proceso de conversión iniciado en una “circunstancia comunitaria santificante”, en un grupo o comunidad cristiana.
- *Motivar a la responsabilidad cristiana en los propios ambientes. El Cursillo persigue una respuesta totalizante, que abarca todas las circunstancias de la vida y se proyecte a la realidad concreta de la persona. En sus propios ambientes.

LAS DIMENSIONES ESENCIALES DEL CURSILLO SON:

*Experiencia Personal, *Vivencia Comunitaria, *Libertad

LOS RECURSOS PARA EL DESARROLLO DEL CURSILLO SON;

- *La Gracia de Dios
- *Oración
- *El equipo de dirigente,
- *Una determinada técnica metodológica y apostólica

EL EQUIPO DE DIRIGENTES:

Está compuesto por laicos y sacerdotes (y religiosos) en armonía y complementariedad, unidad de misión y diversidad de servicios. Formado por miembros de escuela de dirigentes, que poseen la mentalidad del MCC y conocimiento de su metodología. En el equipo no hay diferentes categorías, sino funciones distintas. Los servicios y tareas son distribuidas entre los miembros del equipo en función de las aptitudes y capacidades de cada uno.

Todos los miembros del equipo comparten una función fundamental: apertura al diálogo personal y a la convivencia con los participantes, actuando como fermento renovador. Lo esencial es hacerse amigos y continuar esa amistad en todo el cuarto día.

El rector es el principal responsable del equipo y el director espiritual realiza su misión como ministro de la Palabra y Ministro del Sacramento.

El Equipo debe prepararse y preparar convenientemente el cursillo. Tener conciencia que la preparación externa empieza desde las escuelas de dirigentes, esta basada sobre todo en las reuniones previas del equipo cuantas sean necesarias para ir preparando individual y comunitariamente el cursillo. Deben incluirse tres aspectos esenciales:

Preparación metodológica, comunitaria y espiritual. La preparación interna durante el propio desarrollo del cursillo.

VIVENCIA

POSCURSILLO:

IF3 #256 El poscursillo es parte determinante y clave del método evangelizador del MCC, como consecuencia inseparable y culminación de las otras. El Precursillo y el Cursillo llevan necesariamente al Poscursillo. Es en este tiempo donde tiene que hacerse realidad, en la vida de las personas, en los ambientes y en la Iglesia, la propuesta nueva y renovadora del MCC.

El Poscursillo tiene importancia para la persona e importancia para la fermentación de los ambientes

Hay que apoyar a las reuniones de grupos y ultreyas para que sean realmente fuente para sus componentes y para sus ambientes.

Es fundamental visitar a las reuniones de grupo existentes, hacer encuentros de colores para ubicar en las reuniones de grupos a los que no la tienen o hacer nuevas reuniones de grupos con los hermanos que no tienen una.

Las ultreyas tienen que planificarse, evaluarse y perfeccionarse en las escuelas de dirigentes.

IF3 #316 El MCC requiere una realidad humana, un grupo de personas que asumiendo la mentalidad, se haga responsable de la actuación estratégica y metodológica necesaria para que el Movimiento vaya alcanzando su finalidad propia.

El MCC requiere una organización mínima necesaria

IF3 317 Este grupo humano debe estructurarse y darse la organización mínima necesaria para mantener la identidad del MCC, siendo fiel a su carisma, mentalidad, finalidad y método.

ESTRUCTURAS DE SERVICIO: ESCUELA DE DIRIGENTES Y SECRETARIADO

IF3 #318 En el MCC, estos instrumentos necesarios para sostener e impulsar la vida del Movimiento, con un mínimo de organización y un alto sentido de servicio, reciben el nombre de estructuras de servicio del MCC la Escuela y el Secretariado.

Sin estos instrumentos no se puede operar en el MCC. Se requiere que los dirigentes que integren estas estructuras sean íntegros, responsables y que pongan al servicio de Cristo y de la Iglesia a través del MCC, su vida, su tiempo y su dinero.

Que nuestras escuelas de dirigentes ya no estén enmarcadas en las 4 paredes; sino sean propositivas, de reflexión, discernimiento, de aplicación, misioneras. Estén enfocadas en la finalidad del MCC. ¿Todos los que estamos aquí somos parte de la Escuela de Dirigentes en nuestro país?. ¿Pero todos presentamos candidatos en los cursillos 3 días, conformamos equipos, damos acompañamiento en el poscursillo?. ¿Cuándo fue la última vez que presentaste un candidato?. No nos conformemos con presentar un candidato o candidata una vez al año. Si estamos con Cristo, de rodillas, Él será la fuerza que nos impulse a ir a los demás, las escuelas, las reuniones de grupo, los secretariados, serán esa iglesia en salida misionera para llegar a los demás, especialmente a los alejados. Si no somos capaces de salir de nosotros mismos para ir a los demás, no tenemos espiritualidad de cristiandad y entonces nos convertiremos en obstáculos para conseguir la finalidad del MCC. Gracias, hermanos por todos los dirigentes que están aquí en este IX Encuentro Mundial y que han dejado los mejores años de su vida por servirle a Cristo y a la Iglesia a través del MCC. IF#31 Los Secretariados son los organismos específicos (estructuras de servicio) para orientar, coordinar e impulsar al MCC en las realidades diocesanas y nacionales, internacionales, mundiales. Pero en consonancia con el Estatuto Pontificio, con el Organismo Mundial, con el Carisma Propio y Original, con el Libro Ideas Fundamentales donde está plasmada nuestra identidad, el ser y quehacer del MCC. Si no, vamos a perder la unidad, comunión y nos vamos a desviar. Hoy nuestro Papa Francisco nos vuelve a recordar: “una Iglesia sinodal: Comunión, participación y misión” Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros. Camino que recorren juntos los miembros del Pueblo de Dios, significa discernimiento y búsqueda de la voluntad de Dios, no solo a título personal sino como comunidad cristiana, conforme a la bella sugerencia de S. Juan Crisóstomo: la Iglesia tiene nombre de sínodo. Nuevamente el llamado a caminar juntos eso es caminar con Cristo. Secretariados ya no más labor de gabinete, de agenda, de oficina; el llamado es ir al campo de Acción, es impulsar nuestras escuelas, Ultreyas, reuniones de grupo...

Vivencia. A ser los primeros en Gracia, en oración, en vida sacramental: Reconciliación y Eucaristía, a ser hombres y mujeres eucarísticos. Si Cristo no está en nosotros, no podemos darlo a los demás. El Dirigente en la actualidad habla mucho de Dios; pero lamentablemente no habla con Dios. No se ve a los dirigentes en visitas al Santísimo, haciendo el Viacrucis, muchos se olvidaron de la Guía del Peregrino, ya ni hacen las oraciones de la mañana, de la noche, La Hora Apostólica nos dice: Por las almas que te conocerían si fuéramos más generosas. Después de la pandemia muchos dirigentes se

quedaron congelados, se retiraron y hasta le dieron gracias a Dios porque la pandemia fue un motivo para huir de la misión que nos ha dado Cristo: " Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda criatura" Mc 16,15. Esta es la misión y como bautizados no hay marcha atrás.

Los dirigentes tenemos que ser los primeros en Piedad, Estudio y Acción. El trípode es la prolongación del ser y quehacer de Cristo. Primeros en Reunión de Grupo, Ultreya y Escuela. En ilusión, entrega y espíritu de caridad. Primeros en vivir en Precursillo, Cursillo y Poscursillo. Nuestro compromiso son los 3 tiempos del método y no solo los 3 días del cursillo.

Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas". Ap. 21,5 Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio.

La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos. Evangelii Nundianti #18.

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad se adelantó al Concilio Vaticano II, a lo que San Juan Pablo II llamó la Nueva Evangelización, a Aparecida. Cursillos tiene que seguir con la garra de sus iniciadores, con valentía y testimonio vamos a nuestros países. Recordando que la identidad del MCC está garantizada por el empeño en conseguir su finalidad.

La finalidad del Movimiento de Cursillos de Cristiandad se hará realidad si trabajamos por Cristo, con Cristo y en Cristo.

¿Estamos dispuestos amados dirigentes mundiales?

¿Estamos dispuestos a dar la vida por Cristo, por la Iglesia y por nuestro Movimiento?:

En las manos maternales de Santa María de Guadalupe, Estrella de la Nueva Evangelización, pongo a todos los Cursillistas reunidos aquí. Pido a la Santísima Virgen y a San Pablo Apóstol que robustezcan cada día nuestra comunión con el Señor y el propósito de anunciarlo por doquier con la palabra y con la vida.

Acción de Gracias.

Tercer tema: Diversos servicios en la misma misión

Mons. Faustino Armendáriz Jiménez
Arzobispo de Durango, Asesor Eclesiástico del OMCC

1. Introducción

Una de las imágenes más bellas de la Iglesia presentada por San Pablo en su primera Carta a los Corintios, es la de un cuerpo (cfr. 1 Cor 12, 12-27). Esta imagen evoca la idea de “organicidad”, pero sobre todo de unidad en la diversidad de miembros, de complementariedad en las funciones y en el poder cuidar y honrar a los miembros más débiles. Sin duda que esta imagen puede ayudarnos tanto a redescubrir el valor que tiene nuestro Movimiento de Cursillos, ya que insertado en este Cuerpo de Cristo que es la Iglesia, necesita siempre sentirse unido, complementario, protegido y honrado.

Y es que en verdad cada uno de nosotros somos importantes, somos valiosos, ya que todos nos necesitamos y con nuestro propio modo de ser y actuar, hacemos que ese cuerpo viva, se mueva, se fortalezca, se desarrolle y vaya madurando cada vez más hasta que como un árbol pueda dar buenos y abundantes frutos. Deseo de todo corazón que esta reflexión que les ofrezco hoy desde mi experiencia como hermano cursillista, como creyente, como servidor de Dios y como pastor, nos sirva a todos los aquí presentes a valorar aun más nuestro llamado que Dios nos ha hecho a ser servidores y discípulos misioneros suyos. Que logremos todos comprender que, por el bautismo, formamos parte de este Pueblo de Dios que es la Iglesia, y es en ella donde estamos llamados a santificarnos y a vivir plenamente lo que el Magisterio llama una “comunidad orgánica”.

2. Comunidad orgánica: complementariedad en la diversidad.

Sabemos que el ser humano es un ser relacional por naturaleza, lo afirma la antropología, la psicología y otras ciencias. Toda la vida del ser humano se desarrolla en medio de relaciones por las que se crean vínculos, unos de sangre, algunos de amistad, otros sociales o laborales y muchos otros por haber vivido experiencias juntos. Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás. Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros. Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar. Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana, porque «la vida subsiste donde hay vínculo, comunidad, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte» (Cfr. Fratelli Tutti 87).

Podemos afirmar entonces que la integración no es algo opcional, sino un imperativo de la existencia humana y de la experiencia cristiana. Sin duda que quien vivió un Cursillo, desde ese momento se sintió parte de un grupo reunido en un espacio físico, primero escuchando rollos y haciéndose tantas preguntas, luego experimentó la alegría de ser parte de la Iglesia, pero también recordó que es valioso y necesario, que Dios le ama y le invita a integrarse de manera más comprometida en una comunidad y sentirse “vivo” en ella recordando las mismas palabras de Jesús “yo he venido para que tengan vida y vida en abundancia” (cfr. Jn 10,10). Una vida que se vive dentro y en comunión con la Iglesia.

Por esta razón la comunión eclesial se configura, más precisamente, como comunión «orgánica», análoga a la de un cuerpo vivo y operante. En efecto, está caracterizada por la simultánea presencia de la diversidad y de la complementariedad de las vocaciones y condiciones de vida, de los ministerios, de los carismas y de las responsabilidades. Gracias a esta diversidad y complementariedad, cada bautizado se encuentra en relación con todo el cuerpo y le ofrece su propia aportación.

De la diversidad se crea también unidad, nos integramos porque somos distintos y en esas diferencias propias por nuestra personalidad, cultura, ambiente histórico y geográfico, se logra experimentar la comunión de fe y de ser llamados a la salvación no de manera aislada, sino en comunidad. Recordemos las palabras del Concilio Vaticano II que nos dice: “Dios ha querido santificar y salvar a los hombres no aisladamente sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo que le confesara en verdad y le sirviera santamente” (cfr. GS 32).

2.1. La comunión eclesial, un don del Espíritu Santo

La comunión eclesial es, por tanto, un don; un gran don del Espíritu Santo, Él guía la Iglesia hacia la completa verdad (cf. Jn 16, 13), la unifica en la comunión y en el servicio, la instruye y dirige con diversos dones jerárquicos y carismáticos, la embellece con sus frutos (cf. Ef 4, 11-12; 1 Co 12, 4; Ga 5, 22). El modo concreto de actuarlo es a través de la participación en la vida y misión de la Iglesia, a cuyo servicio todos los bautizados contribuyen con sus diversas y complementarias funciones y carismas, lo cual no significa una mayor dignidad, sino una especial y complementaria habilitación al servicio. De esta manera, los carismas, los ministerios, los encargos y los servicios en la Iglesia existen en la comunión y para la comunión. Son riquezas que se complementan entre sí en favor de todos, bajo la guía prudente de los Pastores (cfr. Juan Pablo II, Exhor. Apost. Postsinodal *Christi fidelis laici*, 20).

Extraordinarios o sencillos y humildes, los carismas son gracias del Espíritu Santo, que tienen directa o indirectamente una utilidad eclesial; los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo (cfr. CEC 799). En el MCC existen también servicios, funciones, ministerios, y un carisma que nos lleva a todos a experimentar que lo que hacemos, no lo hacemos en nombre propio, sino en nombre de la Iglesia y para el servicio de la comunión evangelizadora. En el origen del MCC se halla un don especial del Espíritu, una inspiración para hacer llegar el amor de Dios a toda persona, especialmente a los alejados (cfr. IF 41).

A este punto podemos mencionar las palabras del Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* (nums. 130-131) que respecto a los carismas nos dice:

El Espíritu Santo también enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con distintos carismas. Son dones para renovar y edificar la Iglesia. No son un patrimonio cerrado, entregado a un grupo para que lo custodie; más bien son regalos del Espíritu integrados en el cuerpo eclesial, atraídos hacia el centro que es Cristo, desde donde se encauzan en un impulso evangelizador. Un signo claro de la autenticidad de un carisma es su eclesialidad, su capacidad para integrarse armónicamente en la vida del santo Pueblo fiel de Dios para el bien de todos. Una verdadera novedad suscitada por el Espíritu no necesita arrojar sombras sobre otras espiritualidades y dones para afirmarse a sí misma.

En la medida en que un carisma dirija mejor su mirada al corazón del Evangelio, más eclesial será su ejercicio. En la comunión, aunque duela, es donde un carisma se vuelve auténtica y misteriosamente fecundo.

Las diferencias entre las personas y comunidades a veces son incómodas, pero el Espíritu Santo, que suscita esa diversidad, puede sacar de todo algo bueno y convertirlo en un dinamismo evangelizador que actúa por atracción. La diversidad tiene que ser siempre reconciliada con la ayuda del Espíritu Santo; sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. En cambio, cuando somos nosotros los que pretendemos la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, en nuestros exclusivismos, provocamos la división y, por otra parte, cuando somos nosotros quienes queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homologación. Esto no ayuda a la misión de la Iglesia.

En este punto cabe resaltar finalmente uno de los acuerdos del pasado encuentro mundial en Mar de Plata Argentina en diciembre de 2022, donde todos aceptamos el desafío de dejarnos interrogar, iniciar procesos en vez de ocupar espacios, convencernos que la evangelización debe sustituir la autopreservación, y asumir el carácter misionero de una Iglesia apostólica.

Recordemos también las palabras del Papa Benedicto XVI de feliz memoria, que en la V Asamblea del CELAM celebrada en Aparecida Brasil decía en su mensaje a los participantes: La Iglesia crece no por proselitismo sino por “atracción” como Cristo “atrae todo así” con la fuerza de su amor, la Iglesia atrae cuando vive en comunión, pues los discípulos de Jesús eran reconocidos si se “aman los unos a los otros como Él nos amó” (Rm 12, 4-13; Jn 13, 34) (DA 61). Estamos plenamente convencidos que la comunión eclesial con la cual se ejercen los ministerios, servicios y carismas, es un don, una gracia del Espíritu Santo, a la que todos estamos llamados a acoger y recibir con gratitud y respeto y al mismo tiempo de vivir con un gran sentido de responsabilidad.

Por ello, los carismas que el mismo Espíritu suscita en la Iglesia deben ser purificados, reconocidos y encaminados teniendo en cuenta el bien de la comunidad. De ahí se comprende la importancia del discernimiento en la elección y participación de aquellos que ejercen su ministerio en nombre de la Iglesia y en persona de Cristo Cabeza. Cada uno de nosotros representamos hoy a muchos cursillistas, que nuestro mayor testimonio sea la comunión, sea el poder servir a los demás sin pretensión alguna. El Papa Francisco entiende el servicio diciendo: El servicio es «en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo». En esta tarea cada uno es capaz de «dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante la mirada concreta de los más frágiles. [...] El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas» (FT 115).

3. De la comunión a la misión

La misión de la Iglesia es y será siempre el anuncio del Evangelio a todas las gentes (Cf. EG 19). En la Constitución *Gaudium et Spes*, encontramos descrito el papel de la Iglesia en el mundo de hoy. Ahí se dice que la Iglesia es movida por la voluntad de «continuar bajo la guía del Espíritu Santo, la obra del mismo Cristo, que vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido» (cfr. GS 3).

Es por ello, que la misión salvífica de la Iglesia en el mundo es llevada a cabo no sólo por los ministros en virtud del sacramento del Orden, sino también por todos los fieles laicos. En efecto, éstos, en virtud de su condición bautismal y de su específica vocación, participan en el oficio sacerdotal, profético y real de Jesucristo, cada uno en su propia medida. En este sentido, la exhortación *Evangelii Nuntiandi*, recuerda que «el campo propio de la actividad evangelizadora de los laicos es el dilatado y complejo mundo de la política, de la realidad social, de la economía; así como también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los órganos de comunicación social; y también de otras realidades particularmente abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y de los adolescentes, el trabajo profesional, el sufrimiento» (Cfr. EN 70).

¡Cuánto bien hacen aquellos cursillistas que saben aprovechar cada uno de sus ambientes y circunstancias para evangelizar con su servicio y testimonio! ¡Cuánta alegría nos da a todos el saber que muchos cursillistas perseveran en su formación, en su compromiso con su grupo, en los secretariados, en la Escuela de Dirigentes, en la Ultreya y que junto a sus directores espirituales, fermentan de evangelio los ambientes, es decir, realizan su misión y caminan junto a la Iglesia! Hace poco tiempo el Papa Francisco en un mensaje dirigido a un numeroso grupo de miembros que asistieron a un encuentro organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, les decía de manera puntual:

El camino que Dios está indicando a la Iglesia es precisamente el de vivir de manera más intensa y concreta la comunión, y caminar juntos. Compartir la misión acerca a los pastores y a los laicos, les da un propósito común, manifiesta la complementariedad de los diversos carismas y, por eso, suscita en todo el deseo de caminar juntos. Pastores y fieles laicos juntos. No individuos aislados, sino un Pueblo que evangeliza, el santo Pueblo fiel de Dios. Todavía queda mucho camino por recorrer para que la Iglesia viva como un cuerpo, como verdadero Pueblo, unido por la única fe en Cristo Salvador, animado por el mismo Espíritu santificador y orientado a la misma misión de anunciar el amor misericordioso de Dios Padre. (cfr. Discurso del Santo Padre Francisco, 18 de febrero de 2023).

En México, los obispos hemos elaborado juntos un Proyecto Global de Pastoral (PGP 2018) y ahí afirmamos que: «Reconocernos que ser Iglesia Pueblo, trae consigo la necesidad de ajustar y actualizar nuestros conceptos teológicos y asumirlos en sus consecuencias prácticas, tanto personalmente, como al interior de la vida de nuestras comunidades cristianas. Actitudes de individualismo, celos pastorales, pretensiones principescas, arrogancia, soberbia y comportamientos que contradicen una vida de comunión y participación, ya no tienen lugar en la vida de la Iglesia Pueblo» (PGP 178).

Es momento de que los pastores y los laicos caminemos juntos, en cada ámbito de la vida de la Iglesia, en cada lugar del mundo en comunión y en corresponsabilidad. Esta corresponsabilidad en la tarea evangelizadora permitirá superar las dicotomías, los miedos y la desconfianza mutua.

4. Cursillistas apasionados por la evangelización.

Ahora bien, somos conscientes que evangelizar hoy en día no es una tarea fácil y cómoda, implica asumir retos y desafíos. El sueño del Papa Francisco de ser “una Iglesia en salida misionera” exige a todos un esfuerzo de renovación constante en todo aquello que frene la misión evangelizadora. Se trata de poder hacer una opción misionera que transforme los estilos, el lenguaje, las estructuras, las costumbres, de manera que todo se ponga al servicio de la misión. Reconocemos que nuestros tiempos no admiten más cristianos pasivos y sumergidos en una pastoral de conservación y encerramiento, sino que, al contrario, conscientes todos de la realidad actual, debemos salir de toda autorreferencialidad para lograr ser una Iglesia eminentemente misionera (cfr. DA 370). Nuestros tiempos exigen cada vez más cursillistas que sean evangelizadores llenos de Dios, renovados en sus mentalidades, sus criterios, sus actitudes, sus hábitos, su formación y sobre todo conscientes de su misión como bautizados.

Desde el mes de enero de este año 2023, el Papa Francisco ha dedicado sus catequesis de los miércoles para hablar de la pasión por la evangelización y en su primera catequesis afirmó: La comunidad de los discípulos de Jesús nace apostólica, nace misionera, se trata de una dimensión vital para la Iglesia. Pero puede suceder que el ardor apostólico, el deseo de alcanzar a los otros con el buen anuncio del Evangelio, disminuya, se vuelva tibio. Pero cuando la vida cristiana pierde de vista el horizonte de la evangelización, el horizonte del anuncio se enferma: se cierra en sí misma, se vuelve autorreferencial, se atrofia. Sin celo apostólico, la fe se marchita. Sin embargo, la misión es el oxígeno de la vida cristiana: la tonifica y la purifica. (Cfr. Catequesis del Papa Francisco del 11 de enero del 2023).

Como MCC estamos llamados a apasionarnos por el Evangelio y ser evangelizadores. Esto significa que debemos encontrar el modo de comunicar a Jesús en la situación en que nos hallemos. Ya hemos tenido nuestra propia experiencia de encuentro con Jesús al vivir un Cursillo, ahora todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito de ese amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ha mirado con misericordia y nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida. (cfr. EG 121)

Una evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos. Con firme convicción sabemos que hay que reavivar el fuego del Espíritu que brotó en Pentecostés y que recibimos de Cristo Redentor, para salir a las “periferias existenciales”. Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón.

El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción. Tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. Es la verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar. Es sabernos amados por Dios y que no podemos permitirnos no transmitir ese amor. Hoy nos encontramos como Movimiento, como porción del Pueblo de Dios, como miembros del cuerpo de Cristo. Invoquemos al Espíritu Santo para que nos ilumine, nos reavive en el amor a Cristo. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos. (cfr. EG 262)

Asumamos pues el reto de San Pablo “Ay de mi si no evangelizo” (1 Cor 9, 16) impulsando la misión permanente con esperanza y dejándonos guiar por el Espíritu Santo. Nos motiven las palabras de Aparecida que siguen siendo tan actuales: “Puede evangelizar sólo quien a su vez se deja evangelizar, quien es capaz de dejarse renovar espiritualmente en el encuentro y por la comunión vivida por Jesucristo en la Eucaristía” (DA 158).

5.Conclusión: El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie.

Que de este Encuentro salgamos entusiasmados, renovados y convencidos de que Dios nos ama y ese amor debemos transmitirlo, pero también con la conciencia clara que “al que se le da más se le exigirá mucho más”. Hoy es un tiempo de gracia para nuestro Movimiento de Cursillos, seamos agradecidos por los frutos obtenidos hasta ahora. Pidamos perdón por las ofensas, omisiones y situaciones que han creado divisiones y rupturas. Oremos con insistencia para que el futuro del Movimiento sea siempre guiado y sostenido con la fuerza del Espíritu quien saco del encierro a los discípulos y los lleno de fuerza el día de Pentecostés. Concluimos recordando las palabras del Apóstol San Pablo a los Colosenses:

“Como elegidos de Dios, pueblo suyo y amados por él, revístanse de sentimientos de compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando alguno tenga motivos de queja contra otro. Del mismo modo, que el Señor les perdonó, perdónense también ustedes. Y por encima de todo, revístanse del amor que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones; a ella los ha llamado Dios para formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos. Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza; enséñense y exhortense unos a otros con toda sabiduría, y canten a Dios salmos, himnos y cánticos inspirados con un corazón agradecido. Y todo cuánto hagan o digan, háganlo en nombre de Jesús, el Señor, dando gracias a Dios Padre por medio de él”. Col 3, 12-17

¿Qué se espera de la nueva forma de gobierno del OMCC?

Juan Adolfo Moguel Ortiz

Al convocar el IX Encuentro Mundial, por las diversas inquietudes que nos fueron manifestando algunas personas ya sea por Email, por mensajería instantánea, o en charla telefónica, pudimos percatarnos que existía o tal vez aún persiste falta de información adecuada o tergiversada en por lo menos dos aspectos: por una parte, el recorrido que resultó en la aprobación del nuevo Estatuto para el OMCC y, por otro lado, las interrogantes que nos llegan de varios dirigentes que, como responsables de la orientación del MCC en sus bases, sienten la necesidad de comprender los pasos ya dados y los que tendrán que darse en el futuro. Por tal motivo y por si a estas alturas quedaran algunas interrogantes a despejar, decidimos aclarar ciertos puntos, mostrando a toda la comunidad Cursillista, la verdad de nuestras motivaciones y de nuestras acciones.

Es oportuno aclarar, que en todo momento nos orientó únicamente el servicio a la Iglesia y su misión evangelizadora a partir de nuestro carisma; y nos inspiró a ello, la nueva forma de actuar de la Iglesia en estos tiempos, bajo la inspiración que nos da el Papa Francisco, o sea: en sinodalidad.

Es indispensable que, como laicos católicos comprometidos con esta Iglesia y dirigentes de un movimiento eclesial, comprendamos los tres pasos básicos de la sinodalidad:

- 1) La escucha que envuelve a todos – laicos, religiosos y clérigos.
- 2) El discernimiento que compete a los Pastores.
- 3) La decisión final que corresponde a la Iglesia.

Esperamos que las “preguntas y respuestas” que siguen a continuación, sean aceptadas como humilde contribución a la comprensión de estas decisiones que fueron oradas, consultadas reflexionadas, discernidas y dialogadas con nuestros Pastores y por supuesto, con la cercanía y ayuda del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida de la Santa Sede.

1. ¿No era buena la rotación?

Sí, fue muy útil y necesaria en su momento. Recordemos que tuvo su inicio con Reglamento Interno del OMCC, aprobado en 1988, decía: se estima conveniente la rotación de grupos internacionales y de países para sede del OMCC. Y así estuvimos funcionando y atendiendo las necesidades del Movimiento.

Sin embargo, después del 2004 cuando obtuvimos ad experimentum el Reconocimiento Canónico del OMCC y su Estatuto que en 2014 (diez años después) fue sustituido por el Estatuto permanente hasta 2018 cuando tomamos la responsabilidad de este servicio, se había tornado evidente que carecíamos de la debida consistencia organizativa para desarrollar nuestros servicios en la evangelización. Es decir, le faltaba al Comité Ejecutivo del OMCC un proyecto común para todos, a largo plazo, que le posibilitase el Movimiento alcanzar sus objetivos, ya que el cambio automático de sede no lo hacía posible.

Por ello, este CE-OMCC comenzó a pensar que valdría la pena considerar la posibilidad de valorizar una nueva forma de gobierno o estructura que, conociendo a fondo las necesidades y desafíos que enfrenta actualmente el Movimiento elaborase y pusiera en práctica un proyecto global para el MCC. Esa estructura era la que pasó a existir en el momento de maduración del Movimiento en cada país, cuando el MCC ya se había desarrollado en varias diócesis, y pasó, precisamente a representar al país y a sus varias diócesis: el Secretariado Nacional.

2. ¿Se pidió a los Secretariados Nacionales que estudiaran esta idea?

Sí, se pensó y en algún caso se consultó y al menos Europa y Latinoamérica lo intentaron. Sin embargo, recordemos que el OMCC es formado por cuatro grupos internacionales (que, al votar, generaron el empate) por lo que no alcanzamos llegar a un acuerdo; lo que llevó al CE-OMCC a consultar el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida acerca de cómo solucionar el empate. El DLFV aceptó recibir la propuesta y discernirla para que fuera presentada en un Encuentro Mundial Extraordinario, en diciembre de 2021, el que incluso, llegó a ser convocado oficialmente, para realizarse en Mar del Plata, Argentina.

3. ¿Por qué no se realizó el Encuentro Mundial Extraordinario?

Porque el Papa Francisco, preocupado con problemas surgidos en el gobierno de algunos de los 135 movimientos eclesiales de expresión mundial -no solamente el nuestro- produjo un documento que le dio al DLFV la responsabilidad de intervenir directamente en estos movimientos para ayudarlos a resolver sus dificultades. Siendo el Movimiento de Cursillos uno de ellos, el DLFV canceló el Encuentro Mundial Extraordinario y convocó al OMCC a una reunión en Roma, del 30.05 al 03.06.2022.

4. ¿Cuáles fueron los frutos de esta Reunión?

Los resultados de la Reunión fueron extremadamente positivos: los cuatro GI acordaron una nueva propuesta de gobierno para el MCC a nivel mundial, con características muy específicas: la rotación dejaría de existir; el nuevo OMCC no sería más nombrado al interior de un sólo GI en turno; ahora, sería un Secretariado Nacional, elegido en un Encuentro Mundial por los demás Secretariados Nacionales del mundo.

Además, el DLFV estableció, en la misma reunión, que en seis semanas se les presentara el primer borrador de un nuevo Estatuto con la nueva forma de gobierno basada en la propuesta aprobada, y determinó que en un Encuentro Mundial a realizarse en principios de diciembre de 2022 se votara el nuevo Estatuto y en un siguiente Encuentro Mundial a realizarse en el primer semestre de 2023 se eligiera el OMCC de acuerdo al nuevo Estatuto.

5. ¿Los Secretariados Nacionales participaron de alguna forma de los trabajos de la Comisión que redactó el nuevo Estatuto?

Sí. Aunque no hubiese tiempo para establecerse oficialmente un período de consulta a los Secretariados Nacionales, desde la primera reunión de la Comisión se dejó claro que a la medida que se redactase el nuevo Estatuto, los Grupos Internacionales enterasen a sus Secretariados Nacionales de las motivaciones y decisiones de la Comisión. El proceso

tuvo dos fases. La primera consistió en entregar al DLFV, a fines de julio, el primer borrador que, después de discernido, fue remitido por el DLFV a la Comisión para las debidas correcciones e incorporación de las sugerencias del propio Dicasterio, y preparación de la propuesta final, la que, enviada a fines de septiembre, fue aceptada por el DLFV y, recibida por el OMCC, inmediatamente enviada a los Secretariados Nacionales para que se preparasen para el Encuentro Mundial de Mar del Plata.

6. ¿Cuáles son las características de esta nueva forma de gobierno y en que pueden ser consideradas mejores que la forma hasta ahora vigente?

El OMCC será más operativo y dinámico, en línea con el Decreto del Papa, que prevé elecciones libres de los integrantes de los grupos encargados del gobierno de los Movimientos. En nuestro caso, cualquier Secretariado Nacional, debidamente reconocido por su Conferencia Episcopal, podrá postularse como candidato, presentando un nombre para cada función, debiendo incluir en la candidatura dirigentes de distintos Secretariados Nacionales –de su mismo Grupo Internacional y hasta de otros- para que el OMCC tenga una visión más amplia de las necesidades del MCC y, con base en ello, pueda elaborar un proyecto común a todos de largo plazo, para que el Movimiento pueda actuar de forma más efectiva, con un rumbo y una orientación bien definidos y claros.

Además, al integrarse en esta nueva forma de gobierno del OMCC cuatro miembros que representarán, cada cual, uno de los cuatro Grupos Internacionales con voz y voto, se efectivizará el aporte, al OMCC de las diferentes realidades culturales del MCC alrededor del mundo.

7. Inmediatamente después del VIII Encuentro Mundial, el Comité Ejecutivo-OMCC informó al Dicasterio, que la votación del nuevo Estatuto no obtuvo las dos terceras partes necesarias de los votos, ¿por qué el DLFV decretó su aprobación?

Es importante tener en cuenta que en el momento en que el Dicasterio decidió cancelar el Encuentro Mundial Extraordinario de diciembre de 2021 y convocó el OMCC a una reunión en Roma, quedó claro que las provisiones del Estatuto no tendrían más efecto. De hecho, en la Reunión de Roma, el OMCC fue informado de que el Estatuto del OMCC, vigente hasta aquel momento, era “letra muerta” en lo que a gobernanza se refiriera. Por eso, basado en sus prerrogativas canónicas, el DLFV consideró lo siguiente

- a) Que ya había habido acuerdo unánime en este sentido, y firmado por parte de los 4 Grupos Internacionales en Roma,
- b) Que la Comisión Revisora del Estatuto también había llegado a un acuerdo; que se habían incorporado las observaciones que realizó el mismo Dicasterio.
- c) Y que además, en un proceso sinodal (escucha), por única ocasión autorizó el voto en línea para conocer la disposición de los Secretariados Nacionales.
- d) Seguramente también tomó en cuenta que de manera estatutaria (presencial) se logró la mayoría calificada y de que por el voto en línea (tal vez por Secretariados que desconocían el porqué de la modificación al Estatuto) faltaron apenas 2 votos para alcanzar las dos terceras partes.

8. Entonces, ¿estamos obligados a aceptar las disposiciones del Dicasterio?

Definitiva y rotundamente sí. IF3-35 nos dice: “Al Movimiento de Cursillo la Iglesia le ha reconocido formalmente un carisma propio y original, que lo caracteriza, lo identifica y distingue de los otros movimientos, asociaciones y comunidades de la Iglesia. En el Carisma está contenido, a manera de semilla, germinalmente, todo lo esencial al Movimiento: su porqué (mentalidad), su para qué (finalidad) y su cómo (estrategia y método)”.

Algunas personas se han dirigido a nosotros con esta pregunta: ¿por qué tenemos que acudir y/o obedecer al Dicasterio? Si entre laicos podemos ponernos de acuerdo. Generalmente quien cuestiona de esta manera es un dirigente de algunos años atrás, poco informado.

Esto se debe a que durante mucho tiempo –hasta antes de que nos concedieran el Reconocimiento Canónico-, el Movimiento podía y se manejaba así: con acuerdos entre laicos. A partir del 2004 ya no es así. ¿Qué ha cambiado? ¿Por qué tenemos que acudir y obedecer al Dicasterio?

IF3-39 “Siempre es necesario el discernimiento de carismas. Ningún carisma dispensa de la referencia y la sumisión a los Pastores de la Iglesia. A ellos compete sobre todo no apagar el Espíritu, sino examinarlo todo y quedarse con lo bueno (IG 12), a fin de que todos los carismas cooperen, en su diversidad y complementariedad al “bien común”. (1 Cor 12,7) (LG, 30) (CIC 801).

Debemos entender, aceptar, asimilar que el día de hoy el MCC está bajo la supervisión, la protección, la sombra, el paraguas, la jurisdicción y sometimiento directo de la Santa Sede a través del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. IF3.37: “Extraordinarios o sencillos y humildes, los carismas son gracias del Espíritu Santo, directa o indirectamente ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo” (CIC, 799) Recordemos siempre que nuestra Iglesia católica es Jerárquica no democrática.

Espero que con esta información puedan ustedes apoyarnos despejando las dudas que en algún momento hayan causado o puedan causar todavía inquietud o desconcierto en algunos Secretariados o dirigentes que no poseen información fidedigna al respecto.

En cuanto a los rumores que inevitablemente circulan en el ámbito cursillista, Ejemplo: “se quieren perpetuar en el cargo”; “están maniobrando para buscar que el OMCC nunca salga de Latinoamérica”; “quieren modificar el método de cursillos”; etc., y que se propagan con diferentes motivaciones que al final terminan erosionando la unidad al interior del movimiento, rasgo esencial de nuestra identidad, quedan para el discernimiento a través del conocimiento personal y de la madurez de cada uno de nosotros como dirigente.

Ahora mismo, procederemos a la elección de la nueva sede del OMCC, bajo los lineamientos que señalan las modificaciones del Estatuto aprobadas en diciembre de 2022. Como he señalado anteriormente, y es de conocimiento de todos, hemos tenido que correr contra reloj; el Dicasterio nos marcó únicamente seis meses para organizar no solamente el proceso electoral, sino un nuevo Encuentro Mundial. Algo sin precedentes.

El primer paso: elaborar un Reglamento para la Comisión Electoral; algo completamente nuevo para nosotros. Recurrimos a especialistas en materia electoral, consultamos a los 4 Grupos Internacionales, aceptamos las sugerencias, incorporándolas al borrador inicial y así pudimos avanzar en este primer paso. Estamos seguros que para la próxima elección dentro de cuatro años, podrá y deberá modificarse y actualizarse convenientemente.

El segundo paso: nombrar la Comisión Electoral de cinco miembros: un representante de cada uno de los cuatro Grupos Internacionales y un representante por parte del Comité ejecutivo del OMCC como presidente o coordinador del grupo. Las premisas fueron: que deberían ser cursillistas que tuvieran alguna experiencia en la materia; que tendrían absoluta independencia, autonomía y completa libertad para tomar decisiones en las tareas encomendadas. Y desde luego, les exhortamos a ser justos, imparciales, objetivos y ecuanímenes en sus actuaciones.

En realidad, tengo que decirlo porque así es: han hecho un trabajo increíble, le han puesto una pasión, entrega y entusiasmo a este servicio, que me ha sorprendido gratamente. Estoy seguro de que han estado conscientes de la importancia del servicio que están prestando a la Iglesia Católica a través del MCC en estos momentos. Mi total reconocimiento a: Rocío Ramírez Múnera, de Pereyra, Colombia Presidenta de ésta Comisión y representante del OMCC. A Gloria Miranda de Cincinnati, EUA, representante del NACG. A Christine Gawlas de Viena, Austria, representante del GECC y José Antonio Meza de Querétaro, México, representante del GLCC.

El tercer paso: El estudio y validación de las candidaturas; en este paso, como les fue informado oportunamente, se repuso una de las candidaturas por indicaciones del Dicasterio. Es oportuno comentar que nosotros esperábamos cuando menos una candidatura por cada Grupo Internacional.

Cuarto paso: Estudiar y validar las cartas o reconocimientos por parte de las Conferencias Episcopales para determinar que cada uno de los Secretariados Nacionales con derecho a voto, dispongan de este documento.

Quinto paso: Proceder a la votación, nombrando a cada Secretariado Nacional con derecho a voto según la cédula, listado o padrón electoral validado por ellos mismos. El voto será secreto; se les entregará la boleta correspondiente, la cual depositarán en un sobre que también les será proporcionado, ustedes mismos harán el favor de introducirlo en la urna.

Sexto paso: Apertura de la urna delante del pleno y procederán al conteo de votos.

Séptimo paso: Declarar cuál de las dos candidaturas consiguió la mayoría simple (50 más 1) de la votación general.

Octavo paso: enviar al Comité Ejecutivo del OMCC una carta con el resultado final, adjuntando la papelería electoral que comprueba el resultado. Estos documentos se enviarán oficialmente al Dicasterio por el Comité Ejecutivo del OMCC, informando del resultado final.

Este procedimiento de contar con una Comisión Electoral que indica el Estatuto para el relevo del OMCC cada cuatro años, es algo completamente nuevo para el Movimiento. Considero que ha sido muy acertada y conveniente haberla incorporado. Fue una propuesta del APG en la Comisión de modificación al Estatuto, la cual celebro y aplaudo porque realmente nos da certeza, limpieza, imparcialidad y objetividad en estas ineludibles tareas.

Quiero finalizar esta introducción pidiendo a los presidentes o Representantes acreditados que ahora elegirán el nuevo OMCC, que lo hagan con el espíritu abierto, el corazón desbordante de amor al Movimiento, y la responsabilidad que debe caracterizar a quienes fueron elegidos para, sembrar, hacer crecer y cosechar la semilla de la doctrina de Jesucristo en el mundo de hoy.

¡De Colores!

Financiación del OMCC

Alberto Stang

Introducción

La evangelización hoy en día requiere salir en misión. “Movilizar a los cristianos por la oración y la acción, ante los desafíos de la humanidad y de la misión de la Iglesia” – esta es una de las intenciones de oración confiadas por el Papa a toda la Iglesia. Y agrega: es un don gratuito. La salvación "no es la consecuencia de nuestras iniciativas misioneras, ni de nuestros discursos sobre la encarnación de la Palabra" sino que "solo puede suceder a través de la mirada del encuentro con él, que nos llama" (Mensaje a las Obras Misionales Pontificias, 21.05.2020).

Los proyectos para el bien común del MCC, en donde el OMCC es el quien actúa, requieren la participación de todos, tanto en el diseño, los contenidos, la operación y el financiamiento de estos.

El asunto de la financiación del OMCC nunca ha sido tratado con la debida atención. Su primera sede de mandato regular, o sea, de cuatro años (Caracas, Venezuela), aprobó, en el IV Encuentro Mundial (1988), su Reglamento Interno que, acerca de este punto, dice en el Capítulo XII, Artículo 26: “Los gastos del OMCC serán sufragados por los Grupos Internacionales a partes iguales”. Con una pequeña diferencia de redacción, el Estatuto ad experimentum (2004), en el Capítulo VIII, Artículo 26, establece que “Todos los gastos enumerados en el presupuesto previo del OMCC deben ser cubiertos equitativamente por los Grupos Internacionales”.

La experiencia muestra que las cuotas anuales pagadas por los cuatro Grupos Internacionales están muy por debajo de los gastos mínimos de una estructura tan importante.

Por cierto, los Secretariados Nacionales de los países que ya fueron sede del OMCC se encargaron del soporte financiero de sus Comités Ejecutivos. Sin embargo, aunque sea natural que se espere ese apoyo, no pueden los Grupos Internacionales huir de esta

responsabilidad, y por ello deben planear cuotas más adecuadas. Además, deben ser creadas nuevas fuentes de recursos financieros.

LAS RESPONSABILIDADES DEL NUEVO OMCC

El Artículo 6 del Estatuto, al explicar el papel de cada miembro del OMCC, describe la función del presidente como aquel que, entre otras funciones, “representa oficialmente al OMCC y al Movimiento de Cursos mundiales; convoca y preside reuniones del OMCC y los Encuentros mundiales; representa el MCC mundial ante el Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida y ante otras entidades”, actividades que naturalmente suponen viajes.

Además, el Artículo 12, al hablar del servicio del OMCC, menciona que le corresponde “atender a las situaciones que afecten al MCC en todo el mundo, prestando atención a las distintas realidades existentes y buscando la mejor manera de avanzar en unidad” y “planear reuniones periódicas con los Comités Ejecutivos de los Grupos Internacionales, incluyendo al menos una reunión presencial en el periodo de los cuatro años de servicio”.

Específicamente acerca de la financiación del OMCC, el Artículo 22 dice que: “Al comienzo de su servicio, el OMCC presentará a los Grupos Internacionales un presupuesto general para el periodo de cuatro años. [...] Los gastos del presupuesto anual del OMCC serán cubiertos por los Grupos Internacionales. El OMCC desarrollará también diversas actividades para sus propias necesidades financieras, como recaudación de fondos, venta de productos, donaciones, etc.”

LA REALIDAD ACTUAL Y FUTURA

El actual CE-OMCC, que encerrará su mandato al final del primer semestre de este año, repitió la misma experiencia de los anteriores, o sea, se encontró sin recursos para llevar a cabo sus tareas. Se sabe que, tanto el Presidente como el Asesor Eclesiástico, han sido convocados al menos en cinco oportunidades al Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida (lo que significó gastos con nueve o diez viajes), visitaron los cuatro Grupos Internacionales, participaron de la Ultreya Europea, y visitaron diversos Secretariados Nacionales y Conferencias Episcopales en donde ha sido necesario asistir y todos estos viajes que deberían haber sido costeados por los Grupos Internacionales fueron de hecho pagados por el CE-OMCC, incluso con préstamos que todavía deberán ser cancelados.

La verdad es que el sistema actual de aportes al CE-OMCC por parte de los Grupos Internacionales es absolutamente insuficiente. No se puede ignorar que, si el nuevo OMCC no tiene la oportunidad de comenzar sus actividades con la expectativa de poder dedicarse a una nueva forma de gobierno del MCC a nivel mundial, en consecuencia, de la inexistencia de suficientes recursos financieros, serán todos los Secretariados –ahora encargados de elegir el OMCC– responsables por ello.

Es, pues, imperativo que una solución urgente y colegiada, con bases justas y solidarias, sea implementada de inmediato, aunque sea como experiencia, para que la solución del problema de generación de recursos sea eficaz y pueda ser reglamentada para las futuras gestiones. Además, como deben ser discutidas y deliberadas en un Encuentro Mundial, la situación debe ser debidamente planteada y solucionada –aunque sea provisoriamente– para que el OMCC no se vea privado de realizar su tarea.

Es importante aclarar que, actualmente, el aporte anual de cada Grupo Internacional al CE-OMCC es de US\$ 1.200, lo que representa un ingreso anual de US\$ 4.800, o sea, US\$400 por mes. Queda claro que el sistema es inviable cuando los ingresos correspondientes a cinco años de servicio, totalizando US\$ 24.000, se comparan con los gastos del mismo periodo que fueron muchísimo superior.

3. ¿Y LAS REGALÍAS DE IDEAS FUNDAMENTALES? Siendo la única “publicación oficial” del OMCC, debería ser una fuente continua de recursos –se hacen Cursillos en todo el mundo y todos los cursillistas deberían conocer IFMCC3. Lamentablemente, no es así: el sostenimiento del OMCC a través de sus regalías fue un rotundo fracaso.

Cuando de su lanzamiento, en 2014, el entonces OMCC, con sede en Portugal, hizo publicar, a través del Editorial Paulus, una cantidad considerable de ejemplares, recibiendo directamente las correspondientes regalías de la primera edición. Como consecuencia, cuando del traspaso del OMCC a México, las cantidades solicitadas por los diversos Secretariados Nacionales fueron reduciéndose substancialmente.

Por otra parte, ante las diferentes solicitudes y dificultades para adquirir ejemplares directamente del Editorial Paulus, el actual OMCC autorizó a algunos Grupos Internacionales y Secretariados Nacionales que lo solicitaron, la impresión del libro en Editoriales de sus países, mediante el compromiso de cubrir las regalías. Desafortunadamente nadie de los autorizados cumplió, hasta el día de hoy, dicho compromiso, lo que quiere decir que tampoco la buena voluntad del OMCC de facilitar la adquisición de tan importante publicación ha funcionado como fuente de ingresos.

UNA PROPUESTA POSIBLE

Volvemos al Artículo 22 del Estatuto que indica que se financia el OMCC a través de los Grupos Internacionales, y que el OMCC mismo deberá desarrollar actividades que generen fondo, sin especificarlas, lo que lleva a la necesidad de reglamentarse un sistema que sea más justo, equitativo y coherente con su finalidad.

Considerando que el OMCC será elegido por los Secretariados Nacionales y representará, de esta manera, los mismos Secretariados Nacionales y, por ende, a los Secretariados Diocesanos (que constituyen en cada país los Nacionales), y los Grupos Internacionales (que reúnen los Secretariados Nacionales de un determinado continente o región), queda claro que, al fin y al cabo, todos los cursillistas del mundo desde el lugar que les corresponda son responsables del sostenimiento económico del OMCC.

Por tal motivo ¿por qué no hacer lo mismo que hacemos con nuestras parroquias particulares, realizando un aporte que contribuya al sostenimiento del OMCC? La creatividad que nos ha movido alrededor del mundo para construir Casas de Cursillo y organizar los eventos del MCC a nivel diocesano en lugares y situaciones en la que los recursos son escasos, y que siempre prueba que la generosidad de cada uno –aunque sea pequeña como la oferta de la viuda– resulta como la levadura que se pone en la masa y haz crecer el pan, puede ser utilizada también en este caso.

Una idea es reglamentar una forma de financiación en la que los fondos surjan de los aportes de los Secretariados Diocesanos, que el Secretariados Nacional asumiría la responsabilidad de recibir y, a su vez, girarlos semestralmente al Grupo Internacional que

corresponde, para que de la misma forma los Grupos Internacionales giren al OMCC lo recaudado.

La dinámica sería implementar una cuota mensual para cada Secretariado Diocesano, de acuerdo a la realidad económica y financiera de cada región y de cada país –¿US\$10? ¿US\$15?, ¿US\$20?– por cada Secretariado diocesano siendo que el importe total recaudado se redistribuiría entre los Nacionales, Internacionales y OMCC: 20% para el Secretariado Nacional, 20% para el Grupo Internacional y 60% para el OMCC.

Esta es apenas una idea inicial... Hay países que organizan fiestas anuales donde se puede hacer una rifa con premios en USD para el vencedor, para su Secretariado Diocesano, para su Secretariado Nacional, para el Grupo Internacional, para el OMCC.

Y por qué no crear productos que serían vendidos en los actos de Cursillos tales como llaveros, bolígrafos, y otras cosas de uso normal que podrían, al mismo tiempo, identificar sus usuarios, ser regalados a amigos (¿futuros cursillistas?) y tornarse fuente de recursos financieros?

IX Encuentro Mundial: ¿Punto de llegada o de partida?

Juan Adolfo Moguel Ortiz

En el año 2015, a invitación expresa, nos reunimos en Caracas Venezuela la mayoría de los países que integramos el GLCC. En dicha asamblea se decidió que nuestro país México, organizaría en el 2016 un encuentro latinoamericano para Asesores Eclesiásticos del MCC. El cual pudimos llevar a cabo en Ciudad de México, con significativo éxito.

Fue en ese entonces que en una de las charlas previas con el GLCC para la debida organización del encuentro sacerdotal, nació la inquietud de postular nuestra candidatura y solicitar la sede del OMCC.

En México como en la gran mayoría de los países latinoamericanos, teníamos una visión muy clara sobre la naturaleza, la misión del OMCC; así como una idea precisa sobre aquellas tareas que considerábamos deberían realizarse para la eficaz responsabilidad en el servicio y el apoyo a los diferentes Grupos Internacionales y Secretariados Nacionales.

Esta idea resultaba del hecho de que, en la mayoría de nuestros países se consideraba el OMCC como una estructura distante, lejana, etérea, inalcanzable. Al grado que alguno de nuestros Secretariados Nacionales decían: *¿para qué sirve el OMCC? “yo nunca lo he necesitado”... “ni lo conozco”*

Reflexionábamos con bastante frecuencia sobre este tema, ya que nuestra concepción del OMCC, siempre fue la de un organismo cercano con la dirigencia cursillista; diligente, atento y presto para resolver las necesidades y desafíos que continuamente se presentan en las labores de la evangelización. De la misma manera, comprendemos al organismo como una entidad normativa que con plena caridad, prudencia y firmeza, salvaguarda el Carisma, la identidad, la esencia, la mentalidad y la finalidad de los Cursillos de Cristiandad en el mundo entero. Este era y es, nuestra manera de entender y visualizar el

OMCC. Y esto se debía a que estábamos conscientes de lo que señalan las sagradas escrituras en el sentido de que la *“ mies es mucha y los obreros pocos ”* (Lc 10:2).

Esta es la razón de que, después de efectuar diversas consultas con algunos dirigentes de amplia experiencia sobre nuestra realidad como movimiento de iglesia en los diferentes Grupos Internacionales; calibrando al mismo tiempo nuestras posibilidades de contar con el acompañamiento de un equipo de personas que apuntalaran y apoyaran nuestros ideales, llevamos a cabo un sano ejercicio de discernimiento acompañado de la oración a los pies del Sagrario, que nos permitiera concebir un proyecto de trabajo para los siguientes 4 años, si Dios así lo disponía. Nos propusimos y realizamos los siguientes objetivos:

Ser un OMCC que trabajase a ras del terreno, cercano a los dirigentes en cualquier parte del mundo donde fuésemos requeridos; sobre todo, especial interés en asistir a aquellos lugares donde sabíamos y sentíamos que era completamente necesario y urgente estar presentes.

- Argentina, Costa Rica, Ecuador, EEUU, El Salvador, Filipinas, Hungría, Italia, México (diócesis, Asambleas Nacionales, Cursillos de Cursillos, Nunciatura)
- Panamá capital, Paraguay, República Dominicana.

Para ello, fue necesario integrar un equipo de servicio con carácter internacional conformado por sacerdotes y laicos de amplia experiencia y probado espíritu de servicio en el MCC, para delegar en ellos las diferentes tareas y asuntos que son inherentes a los Grupos Internacionales. De tal manera que, a través de este equipo permanente de servicio que hoy en día es una necesidad imperante, se sienta la presencia y atención del OMCC en cualquier localidad donde se encuentre activo el MCC.

- Nueva forma de gobierno propuesta por el Decreto del Papa Francisco de 2021

Diseñamos un proyecto de trabajo global (mundial) para responder a las necesidades del MCC en cualquier latitud; tomando en cuenta las necesidades y retos que enfrenta el movimiento en cada sitio en particular, para ello, fue necesario hacer el esfuerzo de visitar a cada uno de los 4 Grupos internacionales para conocer las realidades de cada uno de los Secretariados Nacionales que los conforman, y tomar en cuenta las distintas opiniones de los dirigentes con experiencia en cada Grupo Internacional.

- APG: Hawaii
- GECC: Asís, Italia
- GLCC: Chitré, Panamá
- NACG: Seattle Washington

Tal y como nos lo habíamos propuesto como un asunto esencial para la vida del MCC, renovamos y fortalecimos la unión, la presencia y la comunicación con el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida: realizando 6 visitas al Prefecto: Cardenal Kevin Farrell, además de 3 visitas oficiales a la Nunciatura Apostólica en la Ciudad de México.

En Roma estuvimos 4 veces en audiencias con el Dicasterio; en dos de ellas, aprovechamos la presencia del Papa Francisco, a quien expresamos nuestra adhesión a la Iglesia católica apoyados en los criterios de eclesialidad, impulsando la formación de los dirigentes de todas las escuelas del movimiento para evitar cualquier desviación, desenfoque o irregularidad al interior del MCC. Algunos de los problemas y situaciones con las que nos enfrentamos al interior del movimiento están relacionadas con las distintas formas de entender lo que significa ser un movimiento eclesial. Antes que nada somos iglesia.

- ✓ Congreso “Aprendiendo a Caminar juntos laicos y Pastores”.
- ✓ Encuentro anual con los Movimientos laicales y el Papa.
- ✓ Decreto General sobre la gobernanza de los Movimientos laicales
- ✓ Congreso “La formación de los laicos en las asociaciones y movimientos”

Igualmente, en el año 2018, recibí y atendí la invitación del Santo Padre como ponente a las Conferencias Episcopales ahí reunidas, con la ponencia: “La Formación de los Laicos a través de los Movimientos Eclesiales”, esto, en la Santa Sede.

En este sentido, puedo informar a ustedes que la presencia y la comunicación con el Dicasterio el día de hoy, es excelente; se ha logrado que ellos perciban al MCC como un colaborador eficiente, responsable y confiable al que pueden encomendar un segmento de la evangelización: “el primer anuncio”.

Para prestar debidamente el servicio de la unidad dinámica del Movimiento a nivel mundial, preservar la identidad en su esencia, en su finalidad, guardando fidelidad a su carisma original, existe en el seno del OMCC un grupo de reflexión permanente, capaz de producir directrices y orientaciones a través de un departamento de formación en línea que ha propiciado la comunión en el MCC en todos los dirigentes para que bien formados e informados, puedan apoyar a la hora de discernir los retos a los que se enfrenta el movimiento en su tarea evangelizadora en la sociedad actual.

- Filipinas, Miami, Panamá, Paraguay, República Dominicana,

Escuela en línea por primera ocasión en el OMCC iniciamos la experiencia de la formación en línea a través de una plataforma educativa. Participaron dirigentes de distintos países y tuvieron la experiencia del aprendizaje virtual formándose en temas relevantes para el MCC.

Apoyamos los esfuerzos de evangelización y expansión del MCC que realiza el Grupo Europeo en el continente Africano (8 países) nuestro reconocimiento a Francis Napolis (QEPD) por su incansable labor en África.

- Reunión en Madrid, España con el Secretariado Nacional de Sudáfrica.
- Visita al Card. Turkson en el Dicasterio para movilidad humana. (Ghana)

Es oportuno agradecer que, desde el GECC se desarrolló la plataforma a través de la cual, además de África, se hacen los esfuerzos para conseguir la expansión del Movimiento hacia los países de Europa del Este; todos sabemos y festejamos que ya se celebran cursillos de Cristiandad en Polonia, y en Ucrania. Nuestro deseo es llegar a

evangelizar en aquellas otras latitudes del mundo donde haga falta la extensión del Reino de Dios.

- Ultreya Europea en Budapest, Hungría. En el marco del Congreso Eucarístico Internacional, donde hubo un acercamiento con el Card. Lucian Muresan de Rumania.

Importante tarea es mantener la unidad, la comunión y participación entre los diferentes Grupos Internacionales y los Secretariados Nacionales para que al compartir entre todos las experiencias apostólicas de cada uno, evitemos que existan diferentes versiones de nuestra identidad en el MCC; al mismo tiempo, conocer los avances de otros países y darlas a conocer, nos estimulan a redoblar nuestras acciones en la evangelización.

Impulsamos los Encuentros Continentales y Mundiales de Dirigentes. Como una estrategia fundamental para transitar por caminos de comunión, en aquellos aspectos que se refieren a la aplicación de criterios, acciones y procedimientos en la diversidad de culturas y países en que se encuentra activo el MCC para evitar al mínimo las desviaciones -involuntarias y/o con conocimiento de causa- a la metodología y finalidad del movimiento.

Ante la complejidad que presentan las diversas realidades del MCC en todo el mundo, es fundamental insistir en la propuesta de San Agustín: “En lo esencial, unidad; en lo accesorio, libertad; en todo, Caridad”.

Para ello, realizamos 3 reuniones presenciales y una virtual del OMCC con los Grupos Internacionales:

- Querétaro, México
- Chicago, USA
- Roma, Italia
- Una Reunión virtual propiciada por NACG.

Impulsamos la consolidación mundial del documento “IF3”, nuestro marco de referencia para las actividades y acciones del Movimiento. En este tema, es oportuno señalar que el contrato firmado con la Editora Paulus de Portugal, no resultó ser la solución que se pretendía.

- Nuestra visita a Portugal, (contrato editorial)
- Extendieron permisos al APG, GECC, GLCC, y NACG para la reproducción de ejemplares.

Pendientes:

Es cierto que pudimos hacer más, mucho más por la finalidad del MCC que es: la evangelización de los ambientes.

–Esto no nos hace sentirnos satisfechos- sin embargo, sin intención de que se entienda como una excusa o pretexto, es necesario señalar una realidad: dedicamos mucho tiempo, -demasiado-, a impulsar en todos los niveles de las estructuras operacionales, la difusión y aplicación del Decreto de Reconocimiento Canónico del OMCC, el Estatuto y

conocer sus alcances. Con este propósito y siguiendo las sugerencias del Dicasterio, aprovechando la estadía en el lugar o en algún caso, haciendo un esfuerzo exclusivo o particular de visitar algunas Conferencias Episcopales y Pastores de:

- El Salvador (Arz. José Luis Escobar Alas)
- Panamá (Arz. José Domingo Ulloa Mendieta)
- Buenos Aires (Nuncio Mons. Mirosław Adamczyk,)
- Baltimore (Arz. William L. Lori)
- Miami (Arz. Thomas Wenski)
- Chicago (Blase Joseph Cupich)

Nos exigimos a nosotros mismos atender la necesidad de procurar y animar a que cada uno de los dirigentes posea estos documentos en cualquier parte del mundo; los conozca, los estudie, y aplique correctamente. Si queremos transitar por caminos de unidad y comunión, es esencial la aceptación y aplicación de los criterios y lineamientos ahí expresados.

A pesar de nuestros esfuerzos en este sentido, aún persiste en algunos lugares el desconocimiento o acatamiento de estos documentos que son el marco de referencia de nuestro ser y actuar, elaborados por nosotros mismos, los cuales han sido aprobados por la Santa Sede, que suponen un discernimiento sobre el Carisma y Método del MCC.

Otro tema que queda se nos queda pendiente pero que ha sido objeto de estudio y discernimiento de todos nosotros en este Encuentro Mundial, es el encontrar mecanismos y proyectos de corto, mediano y largo plazo que permitan la autosuficiencia económica del OMCC, para que, una vez alcanzada la estabilidad en este tema, se consiga aterrizar los proyectos que se encuentren detenidos por falta de recursos.

Hemos avanzado, tal vez muy poco –depende de la óptica con que se mire- en privilegiar la renovación progresiva y constante de los miembros de las escuelas de servicio (dirigentes) con la intención de refrescar, vigorizar, de actualizar nuestros afanes apostólicos tomando en cuenta las nuevas realidades que enfrentamos en la evangelización y que en este Encuentro Mundial hemos estado estudiando; recordemos que de estas nuevas generaciones de dirigentes depende nuestra supervivencia como Movimiento. Por eso representa un verdadero desafío para nosotros la necesaria renovación biológica o generacional del MCC. Este es un tema que se ha discutido desde hace muchos años, revisemos las conclusiones de otros Encuentros Mundiales, encontraremos que es una materia pendiente que hoy, más que nunca, debemos atender.

Queda pendiente también, impulsar la conciencia e identidad misionera-evangelizadora del MCC. Hoy en día, encontramos Secretariados Nacionales que no ponen especial cuidado en este tema. Desconocen o se resisten a que el MCC debe dar respuesta a la exhortación de la encíclica *Evangelii Gaudium* (Cap. 3) que nos enseña que en todas las acciones que se realicen en el Movimiento, se privilegie nuestra aportación a la iglesia y a la sociedad tan enormemente necesarias en el mundo de hoy. Propiciar la formación de dirigentes con mentalidad de discípulos misioneros, como respuesta a esta exhortación del Magisterio de la Iglesia este es nuestro desafío-.

¿Cómo me voy?

- Motu proprio del Papa Francisco: “Aprender a despedirse”
- ¿Triste?
- ¿Satisfecho?
- 3 pasos: Perdón, agradecimiento, compromiso

“Juntos, más allá, siempre más allá”

De Colores.

Reglamento del IX Encuentro Mundial del Movimiento de Cursillos de Cristiandad

PARTICIPANTES DE UN ENCUENTRO MUNDIAL

1. Son **participantes** de un Encuentro Mundial:
 - 1.1. El Comité Ejecutivo del OMCC (CE-OMCC);
 - 1.2. Los Comités Ejecutivos de los Grupos Internacionales (CE-GI);
 - 1.3. Los Secretariados Nacionales (SN) debidamente reconocidos por las respectivas Conferencias Episcopales.
 - 1.4. Representantes del MCC en países donde todavía no se constituyó un SN.
 - 1.5. Invitados especiales que el CE-OMCC considere oportunos.

PARTICIPANTES DEL IX ENCUENTRO MUNDIAL

2. Los **participantes** descritos en el nro. 1.
3. Son también **participantes**, en carácter excepcional, los Dirigentes Diocesanos a los cuales se abrieron las inscripciones –tramitadas a través de sus SN– en consideración a que serán personas-claves en la tarea de implementar en sus diócesis las resoluciones que allí se tomen.

PARTICIPACIÓN

4. Los **participantes** descritos en el número 1.1., 1.2. y 1.3. tienen pleno derecho de participación, siendo su derecho a voto especificado en el número 7 abajo.
5. Los **participantes** descritos en el número 1.4. deberán presentar una credencial de la Conferencia Episcopal de su país, en la que conste que ellos representan todos los Secretariados Diocesanos de ese país.
6. Los **participantes** descritos en el número 3. integrarán los Grupos en los que tendrán plena participación.

VOTANTES

7. A cada SN le corresponderá UN UNICO VOTO.
 - 7.1. El derecho a voto será ejercido por el presidente de cada SN y, en su ausencia o por impedimento, por el Vicepresidente, por el Asesor Eclesiástico o por otro delegado debidamente acreditado, debiendo dicha credencial ser entregada a la Comisión Electoral del IX EM.
 - 7.2. Es responsabilidad de los GI enviar al CE-OMCC, por lo menos 20 días antes del inicio del IX EM, una declaración en la que indiquen claramente cuáles son los SN de su GI debidamente reconocidos por las respectivas Conferencias Episcopales, adjuntando los documentos comprobatorios.
 - 7.3. No estará permitido a un SN delegar su voto a otro SN.
8. Los participantes descritos en los números 1.4., 1.5. y 3.:
 - 8.1. Tendrán derecho a voz, previa solicitud por escrito, cuando se le otorgue la Mesa Directiva de los trabajos.
 - 8.2. No tendrán derecho a voto.

VOTACIONES

9. Las votaciones (de aprobación de documentos o asuntos diversos, por ejemplo), excepto la descrita en el número 10., serán hechas por llamada nominal y la declaración del voto de cada SN presente en el recinto en el momento de la votación, será expresada mediante la exhibición de la tarjeta de color verde, rojo o amarillo, conforme a si el voto es favorable, en contra o abstención. De acuerdo con el Estatuto, tales votaciones requieren mayoría absoluta (50% + 1) de votos de los SN presentes en el EM.
10. La elección del OMCC seguirá el proceso definido en el Reglamento de la Comisión Electoral aprobado por el OMCC y entregado a los GI y SN.

COORDINACIÓN DEL ENCUENTRO

11. La coordinación del Encuentro será de responsabilidad del CE-OMCC, el cual podrá resolver sobre asuntos que puedan surgir y que el presente Reglamento omite.
12. Los idiomas oficiales del Encuentro serán, como de costumbre, el español y el inglés, correspondiéndole al CE-OMCC proporcionar la respectiva traducción.
13. Los temas presentados serán los decididos por el OMCC-CE, sobre la base de los acuerdos alcanzados en el VIII EM y las necesidades específicas relativas a la elección del OMCC e informados a los convocados (carta IX EM Env 030 GI-SN 2023.05.14).
14. Los expositores de los temas no deberán ser interrumpidos durante sus exposiciones, debiendo las intervenciones al respecto, realizarse al final de la exposición.

GRUPOS

15. Los participantes integrarán los grupos definidos por el CE-OMCC, según criterios de unidad de idiomas y de heterogeneidad, con el objetivo de enriquecer la participación y el intercambio de experiencias.
16. Los grupos escogerán, de entre sus integrantes, a un coordinador que animará a los demás a participar, y a un secretario que estará encargado de recoger las opiniones, sintetizarlas y entregarlas al coordinador.
17. La dinámica de las actividades de los grupos, conforme a lo previamente definido por el CE-OMCC, será la siguiente:
 - 17.1. Reunión de los grupos, por tiempo determinado, para la discusión de las preguntas presentadas después de cada ponencia;
 - 17.2. Entrega del resultado de la discusión a la Comisión de Redacción y Síntesis, de acuerdo a la forma establecida e informada al inicio del EM y que llevará en cuenta la disponibilidad de comunicación virtual del local del EM.

COMISIÓN DE REDACCIÓN

18. Integrarán la Comisión de Redacción (CR) 6 (seis) participantes que serán designados como sigue:
 - 18.1. Dos por el CE-OMCC;
 - 18.2. Cuatro nombrados en plenario, uno de los cuales deberá ser un sacerdote.
19. La CR desarrollará un Proyecto de Trabajo y lo presentará al Plenario en el inicio del Encuentro.
20. El Coordinador de la CR presentará al Plenario los avances del día anterior al inicio de cada jornada o día de trabajo.
21. Corresponderá a la CR redactar los documentos producidos durante el EM, tales como, el Acta, las Conclusiones, y cualquier otro que lo decida la Asamblea.

SECRETARÍA

22. Le corresponderá al CE-OMCC las tareas de secretaría del EM.

TEXTOS-BASE

23. Las ponencias serán entregadas a los participantes, al principio del Encuentro, en los dos idiomas.
24. Además de servir de orientación para los Trabajos de Grupo, se integrarán al Acta del Encuentro.

DISPOSICIONES GENERALES

25. El local dispone de señal wifi para uso de los participantes del EM, los que deberán acatar las instrucciones específicas del hotel respecto al uso de este.
26. Los participantes deberán apagar sus celulares durante las actividades desarrolladas con la presencia de toda Asamblea (celebraciones, ponencias, plenarios).
27. No están permitidas grabaciones por celular en la Asamblea ni retransmisión por cualquier plataforma digital.
28. De acuerdo con la legislación vigente, no está permitido fumar en el Plenario, en el Comedor y en las Salas de los Grupos del hotel donde se realizará el EM.
29. Las normas y reglamentos del hotel deberán ser rigurosamente respetados.
30. Los horarios establecidos deberán ser cumplidos, independientemente de la presencia de todos los participantes, estando de acuerdo los que hayan estado ausentes en los actos con las decisiones de los presentes.
31. Todos los gastos personales, no incluidos en el programa del Encuentro, deberán ser asumidos por sus respectivos generadores, de acuerdo a las instrucciones de la dirección del EM o del propio hotel.
32. Dietas y necesidades especiales, que no hayan sido comunicadas en las Fichas de Inscripción, no serán responsabilidad del CE-OMCC.

Homilía. Solemnidad de la Santísima Trinidad

Domingo 04 de junio de 2023

Mons. Faustino Armendáriz Jiménez
Arzobispo de Durango y Asesor Eclesiástico del OMCC

Queridos hermanos y hermanas:

Después del tiempo pascual, que culmina en la fiesta de Pentecostés, celebramos hoy la Solemnidad de la Santísima Trinidad, misterio del amor y comunión de un solo Dios en tres personas distintas. Sin duda que se trata de un grande misterio, el cual no busca una explicación racional y meramente conceptual, ya que las palabras no lograrían expresar toda la grandeza y belleza de este misterio central de nuestra fe, se trata más bien de lograr experimentar ese amor que nos ha tenido el Padre y que se ha revelado en su Hijo para poseer la vida eterna.

Al celebrar hoy esta Eucaristía que es “fuente y cumbre de la vida cristiana”, lo hacemos como MCC elevando a Dios nuestra oración hecha súplica para pedir que “la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con cada uno de nosotros”. Este saludo de San

Pablo a la comunidad de Corinto nos recuerda que “gracia, amor y comunión”, son signos de la presencia de Dios en medio de una comunidad.

Con esta Eucaristía queremos dar gracias a Dios Uno y Trino por el don de la unidad y del amor que compartimos como Movimiento de Iglesia. Son muchos los esfuerzos que se han hecho en los últimos años para comprender que juntos es como nos santificamos. Que más que un grupo de bautizados organizados, somos un movimiento eclesial, pero sobre todo, somos una familia y que por tanto no es posible vivir en el inmovilismo ni mucho menos en la lejanía y la soledad.

A propósito de esto, decía San Juan Pablo II: «Ante un mundo roto y deseoso de unidad es necesario proclamar con gozo y fe firme que Dios es comunión, Padre, Hijo y Espíritu Santo, unidad en la distinción, el cual llama a todos a participar de la misma comunión trinitaria. Es necesario proclamar que la Iglesia es signo e instrumento de la comunión querida por Dios, iniciada en el tiempo y dirigida a su perfección en la plenitud del Reino. La Iglesia es signo de comunión porque sus miembros, como sarmientos, participan de la misma vida de Cristo, la verdadera vida (cfr. Jn 15, 5). En efecto, por la comunión con Cristo, Cabeza del Cuerpo místico, entramos en comunión viva con todos los creyentes» (cfr. Juan Pablo II, *Ecclesia in America*, 33).

Queridos hermanos y hermanas, la liturgia de la palabra que hoy hemos escuchado nos presenta aquel pasaje del libro del Éxodo en donde el pueblo de Israel pecó contra Dios, por su impaciencia, por su desconfianza, por preferir a un ídolo visible y hecho por manos humanas. Cuántas veces eso sucede en la Iglesia, cambiamos al Dios que nos salva por nuestros propios ídolos y adoramos más nuestras propias opiniones en lugar de disponernos a la voluntad divina.

No obstante el pecado del pueblo, Dios, por intercesión de Moisés, decide perdonar e invita a Moisés a volver a subir al monte para recibir de nuevo su ley, los diez Mandamientos y renovar el pacto. Moisés pide entonces a Dios que se revele, que le muestre su rostro. Pero Dios no muestra el rostro, más bien revela que está lleno de bondad con estas palabras: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad» (Ex 34, 6). Este es el rostro de Dios. Esta auto-definición de Dios manifiesta su amor misericordioso: un amor que vence al pecado, lo cubre, lo elimina. Y podemos estar siempre seguros de esta bondad que no nos abandona.

Es interesante notar cómo Moisés pide a Dios que camine junto con su pueblo. Que su presencia sea la garantía de que el pueblo no camina solo, sino que es Dios mismo quien acompaña, guía, protege y conduce a un pueblo que a pesar de ser necio y de cabeza dura, sabe reconocer su misericordia y lealtad divina. Hoy debemos reconocer que para caminar juntos como Movimiento, necesitamos también nosotros renovar nuestra experiencia del amor de Dios, de promover y formar en nuestras estructuras una espiritualidad de la comunión.

Decía el Papa Juan Pablo II, al inicio del nuevo milenio: “Antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el

hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades” (NMI 43).

Pero podríamos preguntarnos ¿qué significa en realidad una espiritualidad de la comunión? ¿Como hacerla concreta y llevarla a la práctica en nuestro Movimiento, en nuestras estructuras y sobre todo en nuestras personas? Podemos responder diciendo que espiritualidad de la comunión significa:

- Una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado.
- Capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como «uno que me pertenece», para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad.
- Capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un «don para mí», además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente.
- Es saber «dar espacio» al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (cfr. Ga 6,2) y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos asechan y engendran competitividad, ganas de hacer carrera, desconfianza y envidias.

No nos hagamos ilusiones: sin este camino espiritual, de poco servirían los instrumentos externos de la comunión, las reuniones, encuentros, ultreyas y demás acciones que realizamos. Éstas se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento. Por ello, en estos encuentros no podemos quedarnos en la mera y simple amistad que seguramente nos mantiene en comunicación pero no en comunión; nos permite saludarnos pero no apreciarnos; nos ayuda a organizarnos pero no a santificarnos; nos exhorta a tolerarnos pero no a corregirnos, en definitiva, nos impulsa a esforzarnos pero no amarnos.

Si logramos la auténtica comunión en este momento de gracia, podemos experimentar la misma alegría que experimentó el Apóstol San Pablo que en su carta a los Corintios les escribía: “Hermanos, alégrense, trabajen por su perfección, anímense; tengan un mismo sentir y vivan en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes. Salúdense mutuamente con el beso santo”. Una vez que se logra el amor, que se tiene paz y se vence el miedo a la relación, al contacto con el otro, es entonces cuando podemos hablar de comunión, de caminar juntos con actitud de corresponsabilidad hacia la misión.

Hoy el evangelio nos precisa que la finalidad del amor absoluto de Dios Padre es la vida eterna de los creyentes (Jn 3, 16), es decir, la salvación definitiva. “Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna”. El evangelista San Juan introduce una

carga totalmente positiva en la comprensión de la presencia de Dios en la vida de la humanidad: él está al lado del ser humano sobre todo para salvarlo, no para enjuiciarlo, o peor aún, para condenarlo, sin más, su amor es tan real y verdadero que no depende de si las personas lo reconocen o lo aman, tampoco si hacen méritos suficientes; sencillamente ama a cada persona en su propia realidad.

Como MCC estamos llamados a fermentar de evangelio los ambientes en el aquí y ahora de nuestro tiempo. Hoy somos invitados todos a crecer en la espiritualidad de la comunión a fin de ser un movimiento auténticamente creíble por lo que enseña y transmite, pero sobre todo por lo que vive. Pidamos a Dios que toque nuestros corazones para que este encuentro tenga frutos abundantes. Intercedamos unos por otros en la oración, y llenémonos de alegría porque este Encuentro ha sido un momento de gracia, de escucha, de discernimiento y de toma de decisiones.

Miremos con esperanza el futuro del Movimiento de Cursillos, que el Espíritu Santo renueve nuestras actitudes a quienes colaboramos como dirigentes en los diversos secretariados. Que el MCC sea cada vez más fecundo no solo en miembros, sino sobre todo en laicos y pastores comprometidos y convencidos de que todos estamos llamados a proclamar el amor de Dios en la misión permanente. No seamos solo cursillistas, seamos discípulos misioneros, servidores del reino como nos lo pide la Iglesia. Vayamos hacia los más alejados siendo una verdadera Iglesia en salida misionero y transformemos los ambientes como lo pide nuestro Carisma.

Hermanos y hermanas cursillistas, que cada vez que rindamos gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, tengamos celo para anunciarlo, valentía para ser verdaderos discípulos misioneros y que su amor y misericordia nos acompañen en cada momento de nuestra vida. Recordemos que contamos con la gracia de Dios, y por tanto llevemos la Buena Nueva a toda creatura, mirando el pasado con agradecimiento, el futuro con esperanza pero el presente con responsabilidad.

Que San Pablo nuestro Patrono nos inspire a llevar a cabo nuestra misión evangelizadora con valentía y parresía. Que María Santísima nuestra madre, interceda por nosotros y el Espíritu Santo nos conduzca por los caminos de la paz y la unidad. Así sea.

Historia y Testimonio. La Virgen de Guadalupe

Del Río Santa Catarina en Monterrey, Nuevo León, México

El diseño

El diseño de esta virgen fue realizado por **Monseñor Aureliano Tapia Méndez**, quien destacó por ser párroco de la Iglesia de la Purísima de Monterrey de 1980 a 2003 y por ser un gran historiador. Se trata de la imagen de la **Virgen María** en su advocación de **Guadalupe**. Era de color amarillo (el color representativo de El Vaticano) y destacaba por la sencillez de su diseño.

2.- Características físicas

Es una estructura de acero de **12 metros de altura** sobre un pedestal de 3.5 metros de altura, lo cual pesa en total **12 toneladas** de peso. En su base poseía un ancla de capaz de resistir varias toneladas de fuerza.

3.- ¿Cuándo se instaló?

La Virgen del río Santa Catarina se instaló pocos días antes de la segunda visita a Monterrey del [Papa Juan Pablo II](#).

Se instaló en el lado norte del cauce, justo donde se colocó la estructura desde la cual el Sumo Pontífice dio misa el 10 de Mayo de 1990 a miles de regiomontanos. De hecho **la Virgen fue bendecida** por el hoy considerado como Santo.

4.- El poderío del Huracán «Alex»

Destruye caudal generado por 'Alex' vialidades e instalaciones en el Santa Catarina

Reclama el Río su cauce

El Río Santa Catarina reclamó ayer, tras el paso de la tormenta "Alex", su propiedad histórica sobre el cauce natural, que durante años ha sido invadido con la complacencia de las autoridades y por ellas mismas. Las avenidas Constitución y Morones Prieto, las canchas de la empresa Parque Siglo XXI, la emblemática figura de la Virgen de Guadalupe, los puestos bajo el Puente del Papa y el Parque Lineal prácticamente fueron devastados ayer por el

7:44 HRS



La figura de la Virgen de Guadalupe que está en el lado norte del Río.

13:00 HRS



Poco después del evento, la figura había sido arrancada por la fuerza del agua.

Se lleva el agua a la Virgen...

Las fuerzas de la corriente del Río Santa Catarina no respetó ni a la escultura de la Virgen de Guadalupe que estaba en el lado que da a la Avenida Constitución, ni a la altura del Obispedo.

Decenas de automovilistas que se dieron cuenta del desplome de la escultura detuvieron su marcha con la esperanza de verla atendida en el cauce.

"Que la recuperen, por piedad".

"El río se llevó a la Virgen y no da un pizca de agua", comentó Sergio García en su cuenta de Twitter.

La imagen de acero fue volada en el Río para la visita del Papa Juan Pablo II en mayo de 1990.

Los avenidas Constitución y Morones Prieto, que constituyen el principal eje vital de la Ciudad, se cambiaron a la fuerza de la tormenta "Alex".

Las dos arterias, prácticamente cerradas por la vialidad, recibieron el embate del caudal del Río Santa Catarina, que en algunos puntos se desbordó, arrasando varias manzanas de las avenidas.

A la altura del sector San Jerónimo, donde Constitución se une a Balsevador Antonio L. Rodríguez, el agua devoró los señalamientos a lo largo de unos 100 metros, como ocurrió bajo el Puente Azteca, en Guadalupe, donde la avenida que a su vez Balsevador Miguel de la Madrid.

"No sé por qué desde mis novatos", dijo Roberto Prieto, quien vive los días desde el puente.

Debido al choque de la corriente con sus estructuras, prácticamente todos los puentes vehiculares que cruzan el río fueron

Y tramos de Morones y de Constitución



El agua destruyó parte del Balsevador de la Madrid bajo el Puente Azteca.

señalamientos a la altura de la Colonia 21 de Enero, en Guadalupe, desapareció al ser sacado por la crecida del Río.

... Otro tramo de Morones Prieto...

Entre el **30 de junio** y el **1 de julio** de 2010 el estado de Nuevo León y particularmente la Zona Metropolitana de Monterrey, sufrieron por la llegada del **huracán «Alex»**.

Entre los daños que causó este fenómeno meteorológico se encuentra precisamente el derribe la Virgen. La fuerza del agua que circuló por el cauce del río fue de tal magnitud, que la estructura no pudo soportar y se vino abajo.

5.- El hallazgo a medias

Escarban en el Río, pero imagen guadalupana sigue perdida

Sólo resurge ángel de Virgen

» Continuarán con la búsqueda de obra monumental; de no hallarla, planean colocar réplica

Andrés Manchaca

El ángel que se encontraba a los pies de la Guadalupana apareció, pero separado del resto de la estructura mediana de la Virgen de Guadalupe, que aún sigue perdida. Y es que después de ser derribada por la fuerte corriente del Río Santa Catarina durante el paso del huracán "Alex" por la Ciudad, el 1 de julio, la mayor parte de la pieza se desprendió por completo de la parte inferior



» Trabajadores municipales realizaron ayer labores de excavación con más equipo. Sólo encontraron la parte inferior de la escultura, donde aparece el ángel bajo los pies de la Guadalupana.

Tras el golpe de «Alex», comenzaron a realizarse diversas maniobras de desazolve en el río y fue así como se hizo el hallazgo de parte de la estructura.

Fue exactamente el **27 de julio de 2010** cuando se encontró lo que se pensó era la **Virgen del río Santa Catarina**, sin embargo se trataba solo de parte de la obra. Lo que se encontró únicamente fue la parte inferior de la misma, la parte del «angelito» que está a los pies de la virgen.

6.- Réplica

Regresa al Río la Guadalupana

» Colocan nueva pieza en el mismo lugar de la que se llevó el huracán 'Alex' el 1 de julio

Jessica Castañeda y Verónica Ayala

Sin dormir, llenos de tierra y orgulloso, unos 40 trabajadores terminaron ayer una jornada de tres días en la que quisieron poner en su lugar a un icono: una nueva estructura de la Virgen de Guadalupe para sustituir a la que el huracán "Alex" arrancó en julio del lecho del Río Santa Catarina. "Fue mucho esfuerzo, estamos desde el viernes hasta ahorita sin dormir, pero ahí está el esfuerzo de nosotros", dijo Oscar Carranza, de 45 años, quien pintó de dorado la estructura de acero estructural colocada el mismo día de la celebración de la Virgen morena. La nueva pieza pesa 11 toneladas y mide 12 metros de altura, igual que la anterior, sólo que está colocada en un basamento de 7 metros,



Ante esto, las autoridades gubernamentales decidieron no realizar una búsqueda sino **construir una réplica** y colocarla en el mismo sitio.

Así, el **12 de diciembre de 2010** se colocó esta nueva obra.

7.- El resurgimiento



«Lo que ‘Alex’ nos quitó, ‘Hanna’ nos lo regresó».

En el mes de Julio del 2020 la fuerza del **huracán «Hanna»** fue enorme y provocó de nueva cuenta corrientes embravecidas en el **río Santa Catarina**, las cuales arrastraron la grava y piedras del suelo del lecho del río hasta dejar al descubierto el rostro de la Virgen.

El hecho causó **sorpresa y esperanza** en miles de personas, no solo por ser un símbolo religioso sino por el contexto en el que se da: los difíciles momentos que vivimos por la **pandemia de COVID-19** y los estragos sociales y económicos que trajo consigo.

El 12 de Diciembre del 2020, después de trabajos de restauración fue instalada en la misma base de la que se desprendió 10 años atrás.

